

# POLIGRAFO

## ARGENTINO

MOSAICO  
de  
ESCRITURA



BUENOS AIRES  
ANGEL ESTRADA

Y C/IA  
466 BOLIVAR 466  
1904

El Polígrafo Argentino  
después de  
largo rato en este  
el año anterior a una misa

El Polígrafo Argentino

Por los Profesores  
**Andrés FERREYRA**  
y **Eusebio SUAREZ**  
Inspectores de Instrucción Pública

El Polígrafo Ar.

Librería Nacional — 25 Mayo, 355 — Montevideo

LL  
1903  
FER



00123907





# *El Polígrafo Argentino*

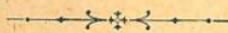
---

*Mosaico de Escritura*

E .

BIBLIOTECA NACIONAL  
DE MAESTROS

# Polígrafo Argentino



## Mosaico de Escrituras

por los Profesores

Andrés Ferreyra y Eleaora Suárez

Inspectores de Instrucción Pública

Obra adoptada como texto por el Consejo Nacional  
de Educación

NUEVA EDICIÓN

30475



BIBLIOTECA NACIONAL  
DE MAESTROS

BUENOS AIRES

Ángel Estrada y Cía. — Editores

466 — Calle Bolívar — 466

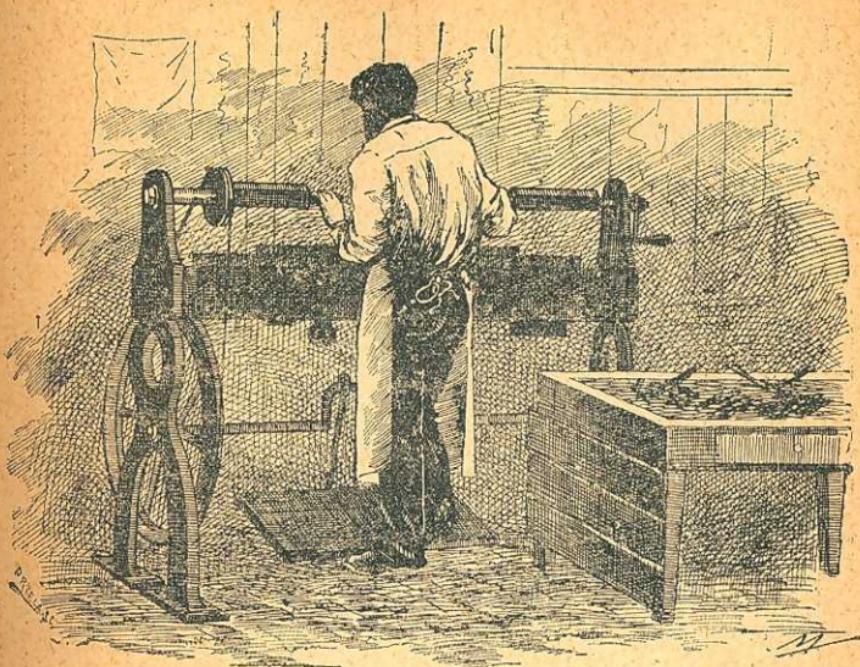
1903

1804 PPF

BIBLIOTECA NACIONAL  
DE MAESTROS

Biblioteca Nacional de Maestros





### Anécdota

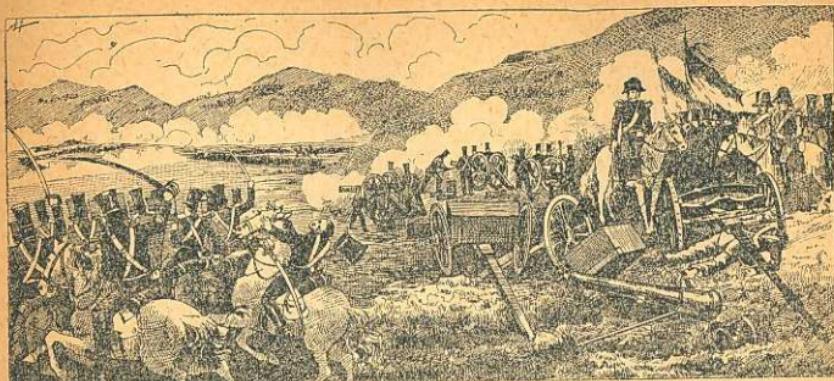
Un zapatero ambicioso se propuso hacer una aguja. Buscó largo rato un alambre en su casa y una tenaza para estirarlo; afilóle con mucha prolijidad, en una piedra para darle punta, y aplano y limó la cabeza para hacer el ojo. ¡Cuánto trabajo le dió esto último! Recurrió para ello á una lezna de zapatero y golpeó con el martillo, pero la lezna se escapaba; tuvo que emplear una limita y hacer una pequeña canaleta.

El ojo se abrio, pero aún faltaba templar la

*aguja; púsola en el fuego, y sumergióla, cuando estuvo roja, en el agua. La aguja estaba hecha, pero... era una aguja deforme, rústica, gruesa.*

*Dirigióse entonces á una fábrica de agujas, y vió con sorpresa que eran niños la mayor parte de los industriales, pero cada uno hacía una sola operación de las ciento veinte que se precisan para concluir una aguja. Un niño que ojalaba los alambres le pidió un cabello y tomando un punzón de acero, le hizo un ojo en menos tiempo de lo que tardo yo para decirlo. Convacióse entonces de que el hábito de hacer un mismo trabajo siempre, multiplica las fuerzas y la habilidad del hombre, y se dijo para sus adentros: "zapatero, á tus zapatos".*

(Del «Libro del Ciudadano»).



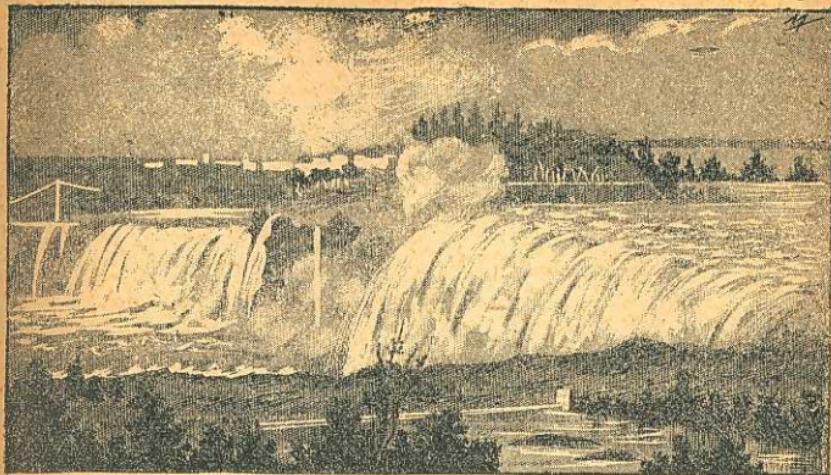
## Batalla de Chacabuco

La cuesta de Chacabuco, vasto desprendimiento del Tupungato, á tres mil pies sobre el nivel del mar, fué el teatro de la memorable batalla ganada por el ejército argentino al ejército real el 12 de febrero de 1817.

Aquel suceso que cubrió de glorias nuestras armas, fué anuncio brillante de la restauración de Chile á la sazon sojuzgada por los españoles victoriosos. Iniciado el combate por el general O'Higgins, que llevado de su ardimento no aguardó las órdenes del general en jefe, hubo de comprometer la acción en los primeros momentos. Mas, apercibido San Martín del peligro á que exponía el éxito de la jornada el arrojo del mencionado jefe, pues la carga impetuosa de los ginetes españoles amenazaba romper sus batallones, determinó cargarlos en persona al frente de los tres escuadrones de granaderos á caballo, de reserva, al mando de Zapiola. Tan formidable fué el ataque, llevado sable en mano, que la caballería enemiga, rechazada, fué á dar á gran distancia del campo de batalla.

Unido esto á la oportuna llegada de Soler y Necochea por los flancos y retaguardias de los españoles, la victoria declaróse por los argentinos decisiva y completa.

En poder del vencedor, quedaron en la sangrienta refriega 32 jefes y oficiales, seiscientos soldados prisioneros; toda la artillería enemiga, parque y bagajes, contándose entre los trofeos conquistados, la bandera del regimiento de Chiloé. Pasadas apenas las cuarenta y ocho horas de la famosa batalla, el general San Martín, seguido de su ejército, entraba triunfante en la capital de Chile, realizando en veinte y cuatro días una de las empresas más gloriosas que consignan los fastos militares.

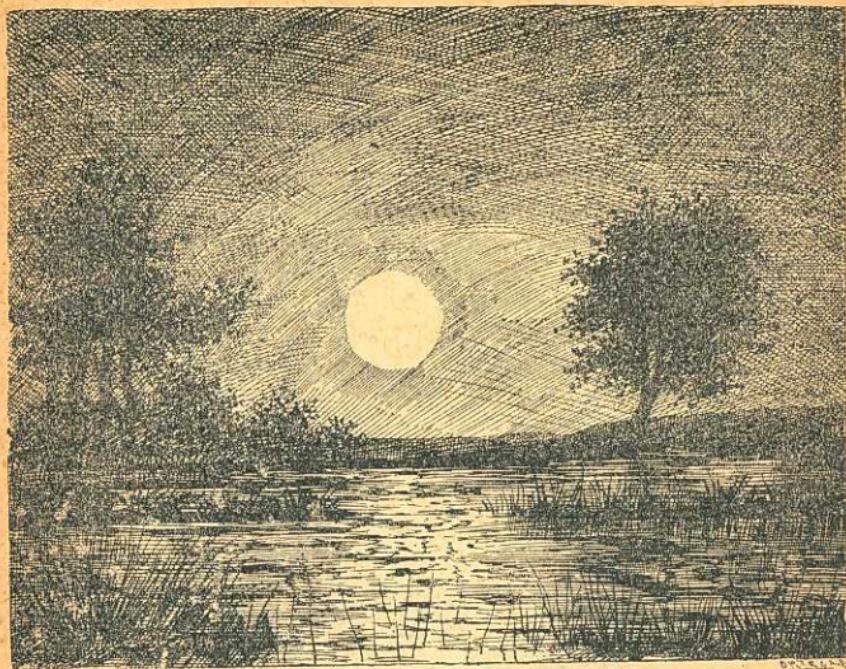


## Al Niágara

*Templad mi lira, dámela, que siento  
 En mi alma estremecida y agitada  
 Arder la inspiración. ¡Oh! cuento tiempo  
 En tinieblas pasó, sin que mi frente  
 Brillase con su luz! Niágara undoso,  
 Tu, sublime terror solo podría  
 Tomarme el dón divino, que ensañada  
 Me robó del dolor la mano impía.  
 Torrente prodigioso, calma, acalla  
 Tu trueno aterrador; disipa un tanto  
 Las tinieblas que en torno te circundan;  
 Déjame contemplar tu faz serena  
 Y de entusiasmo ardiente mi alma llena.  
 Yo digno soy de contemplarte: siempre  
 Lo común y mezquino desdeñando,  
 Ansié por lo terrífico y sublime.*

*Al despeñarse el huracán furioso.  
Al retumbar sobre mi frente el rayo,  
Palpitando gocé: ví al Oceano,  
Azotado por Austro proceloso  
Combatir mi bajel, y ante mis plantas  
Vórtice hirviente abrir, y amé el peligro.  
Mas del mar la fiereza  
En mi alma no produjo  
La profunda impresión que tu grandeza  
Sereno corres, magestuoso, y luego  
En ásperos peñascos quebrantado,  
Te abalanzas violento, arrebatado  
Como el destino irresistible y ciego.  
¿Qué voz humana describir podría  
De la sirte rugiente  
La aterradora voz? El alma mía  
En vago pensamiento se confunde  
Al mirar esa férvida corriente,  
Que en vano quiere la turbada vista  
En su vuelo seguir al borde oscuro  
Del precipicio altísimo: mil olas  
Cual pensamiento rápidas pasando  
Chocan y se enfurecen,  
Y otras mil y otras mil ya las alcanzan,  
Y entre espuma y fragor desaparecen.  
¡Ved! llegan, saltan. El abismo horrendo  
Devora los torrentes despeñados;  
Crúzanse en él mil iris, y asordados*

*Vuelven los bosques el fragor tremendo.*  
*En las rígidas peñas*  
*Rómpese el agua; vaporosa nube*  
*Con elástica fuerza*  
*Llena el abismo en torbellino, sube,*  
*Gira en torno, y al éter*  
*Luminosa pirámide levanta,*  
*Y por sobre los montes que le cercan*  
*Al solitario cazador espanta.*  
 ¿Mas, qué en tí busca mi anhelante vista  
 Con inútil afán? ¿Por qué no miro  
 Al rededor de tu caverna inmensa  
 Las palmas ;ay! las palmas deliciosas  
 Que en las llanuras de mi ardiente patria  
 Nacen del sol á la sonrisa y crecen  
 Y al soplo de las brisas del Oceano  
 Bajo mi cielo purísimo se mecen?  
 Este recuerdo á mi pesar me viene...  
 Nada ;ó Niágara! falta á tu destino,  
 Ni otra corona que el agreste pino  
 A tu terrible magestad conviene.  
 La palma y mirto delicada rosa  
 Muelle placer inspiren y ocio blando  
 En frívolo jardín: á tí la suerte  
 Guardó más digno objeto, más sublime:  
 El alma libre, generosa, fuerte,  
 Viene, te vé, se asombra,  
 El mezquino deleite menosprecia,  
 Y aun se siente elevar cuando te nombra.



### Noche de luna

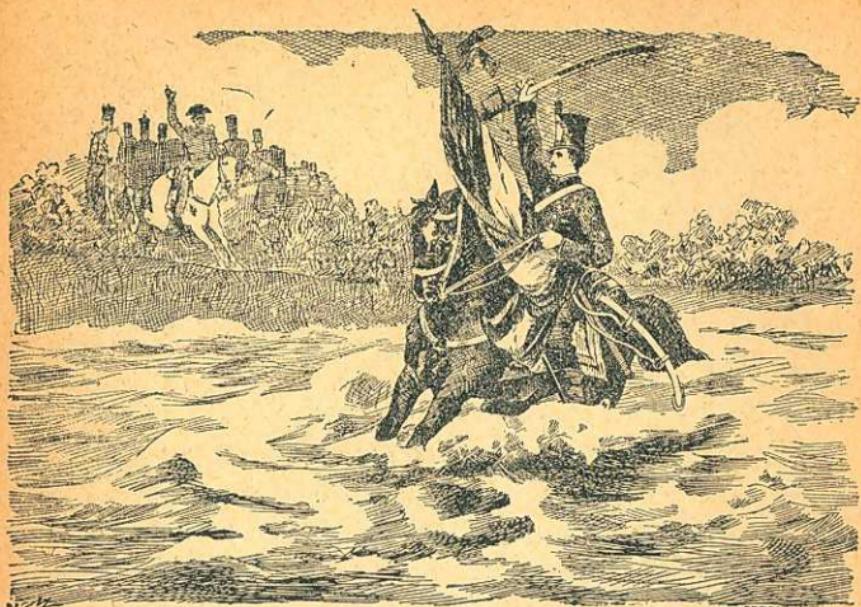
*Las noches iluminadas por la luna tienen un no sé qué de melancólico misterioso. Es dulce y es al mismo tiempo triste contemplar la naturaleza en esas horas en que duerme la creación entera, en que cesa el bullicio del mundo, y sólo se escuchan a lo lejos rumores vagos y extraños, que ya parecen siniestros, ya acompañados de cierto encanto secreto.*

*Los rayos pálidos y apacibles de la luna bañan las cúpulas galanas de la ciudad; desiertas están sus calles y sus plazas, el viento está tranquilo, el ambiente balsámico y agradable. De cuando en cuando resuena la sonora vibración de la campana, ó el graznar del ave agorera que fugaz atraviesa el firmamento. Diáfano y brillante está el cielo, por donde la luna vaga silenciosa, eclipsando el brillo de todas las estrellas. ¡Qué dulce es esa calma de la naturaleza! ¡Y qué melancólica tan indefinida inspira al alma!*

*Vé no sé por qué, en una noche de luna amo la soledad; no sé por qué recuerdo los plácidos días de mi infancia que pasaron entre risas y juegos inocentes; y luego viene á mi memoria toda mi juventud, todas mis ilusiones, que muchas veces nacieron bellas y encantadoras á la luz de la luna en las hermosas noches de Mayo.*

*Tú ¡oh luna! eres el astro de paz. Cuando tu reinas, duerme el mundo, y parece tan bello y tan tranquilo como cuando salió de las manos de su autor. Cesan de noche los proyectos insensatos de los hombres, y en el sueño se embotan la ambición y el odio, esas pasiones ruinas que agitan á nuestra raza orgullosa, cuya vida es efímera como la del insecto que vive una hora tan solo. Duerme el tirano y duermen sus víctimas, duerme el rico y el mendigo, y el sueño, como la muerte, iguala al género humano.*

---



## *Mi bandera*

La bandera, emblema de la patria, es la señal para reunirse y ayudarse mutuamente. Es necesario serle fiel, seguirla y defenderla. Abandonarla es hacerse culpable de un verdadero crimen.

Atravesada por las balas, humeando los girones, pasa de mano en mano, cuando el que la tiene ha sido herido y á pesar de los sufrimientos, en la agonía de la muerte se piensa en ella.

En la guerra de la independencia, un grupo de caballería argentina fué atacado por otro mayor de los enemigos. Después de un sangriento combate, nuestros bravos granaderos á caballo, se vieron obligados á retroceder. A su espalda tenían el mar, delante el enemigo, la retirada era imposible. Entonces Pascual Pringles, uno de los oficiales argentinos, viendo perdida la bandera, la toma y se arroja con ella á las aguas.

Tal acto de heroísmo asombra á los españoles que dan libertad á Pringles, rindiendo así homenaje á su valor: y el gobierno patrio premió á los nobles defensores de la gloriosa bandera con un escudo que debían llevar en el brazo los que hubiesen estado en el combate, y que decía: «Honor á los vencidos en Chancay.»



### Anécdota

En un pueblo de Buenos Aires un caballero que deseaba ser elegido representante de su pueblo, recorría las casas pidiendo á los ciudadanos que votasen por él. Á unos les llevaba obsequios y á otros les hacía brillantes promesas con tal de conquistar sus voluntades.

Llegó por fin á casa de un curtidor, modesto pero honrado ciudadano y dirigiéndose á él en los términos más amables y zalameros le dice:

«Mi querido vecino y compatriota: Vd. sabrá que soy el candidato que úno más votos en este pueblo; pero preciso asegurar mi triunfo, y espero que Vd. tenga la amabilidad de darme también el suyo. Ya sabe Vd. que si llego al gobierno le protegeré á Vd. especialmente y le haré dar lo que Vd. pida.

El curtidor, que estimaba su voto como si fuese un tesoro y que conocía a ambición, poco patriotismo y malas costumbres del caballero aquel, quiso darle una lección y le dijo: «Caballero, no tengo conocimiento de estas cosas; tome Vd. asiento y hablaremos» y le ofreció una silla rota á la que sólo quedaban tres patas y en la cual tenía el caballero que estar guardando el equilibrio para no caerse.

En seguida y antes de entrar al asunto, dijole el curtidor: «No tengo otra cosa con que obsequiar á Vd.; beba, le ruego, y le alargó una súcia botella de aguardiente en la cual había bebido primero el curtidor.

El candidato se mordió los lábios, pero como le interesaba conquistarse

la voluntad del menestral, bebió. Acto continuo el curtidor le presentó su pipa cargada de ordinario tabaco y le dijo: Concluya amigo de fumar esta pipa, pues no tengo más tabaco con que obsequiar á Vd.

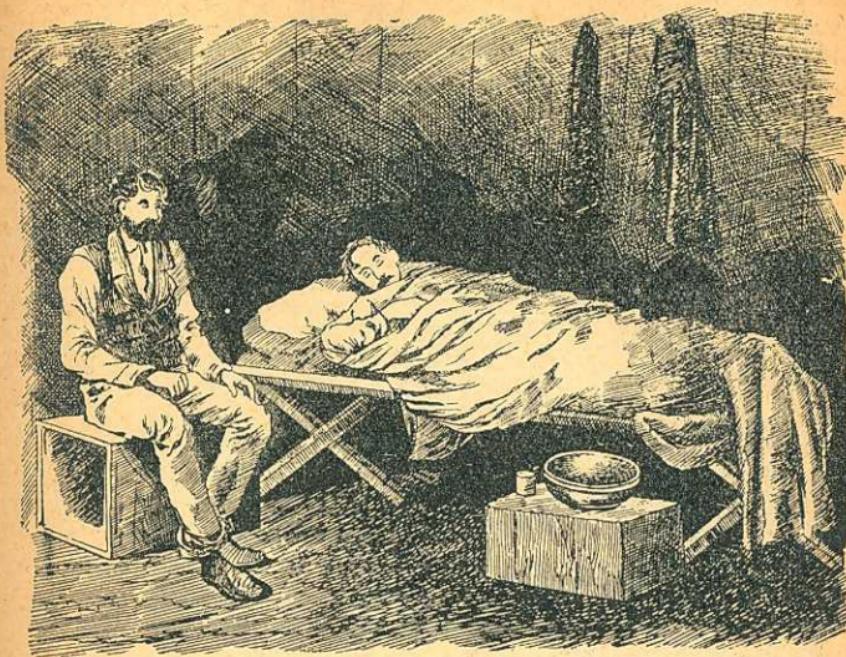
Resistióse el caballero, dando las gracias, pero nuestro menestral insistió, manifestando desagrado y diciéndole que «los buenos amigos podían beber y fumar juntos.»

No hubo otro recurso para el caballero que fumar y fumó.

Apenas hubo echado la primera bocanada de humo, se levanta el curtidor, le pide la pipa y le dice: «salga Vd. de mi casa al instante y no cuente con mi voto; estimo en mucho el valor que tiene para un ciudadano el hecho de elegir sus representantes, y nunca podré contribuir á levantar al gobierno á un hombre que se somete á tantas bajezas para satisfacer su ambición.»

(Del «Libro del Ciudadano»)





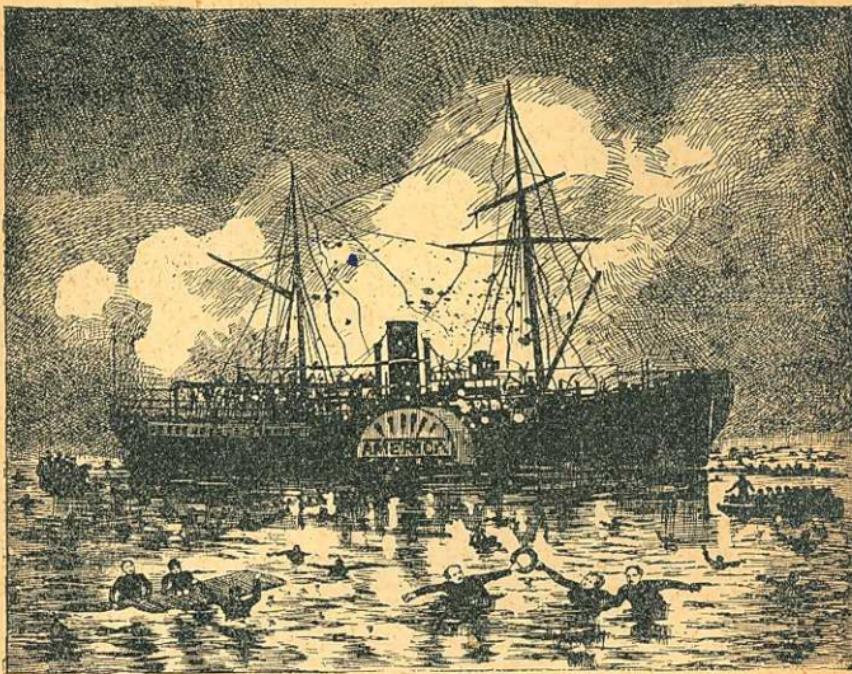
### Anécdota

*Un joven pintor, recien llegado á una ciudad y careciendo de todo, pidió posada á un artesano, quien le ofreció la mitad de la suya. El joven pintor cayó enfermo, pero aquel hombre hospitalario no se descorazona, se levanta desde entonces más temprano y se acuesta más tarde para ganar más y atender á las necesidades de su enfermo, velando por su vida durante todo el tiempo de la enfermedad, que fué larga, y atendiendo á todos los gastos necesarios.*

*Algunos días después de la convalecencia el pintor recibió de sus parientes una suma considerable de dinero, y corrió á casa del artesano á pagarle sus servicios.*

—«No, señor,» le responde su generoso bienhechor, ésta es una deuda que habéis contraído con el primer hombre que encontréis en la desgracia; yo debía este bien á otro y me he desquitado; no os olvidéis de hacer lo mismo cuando la ocasión se presente.

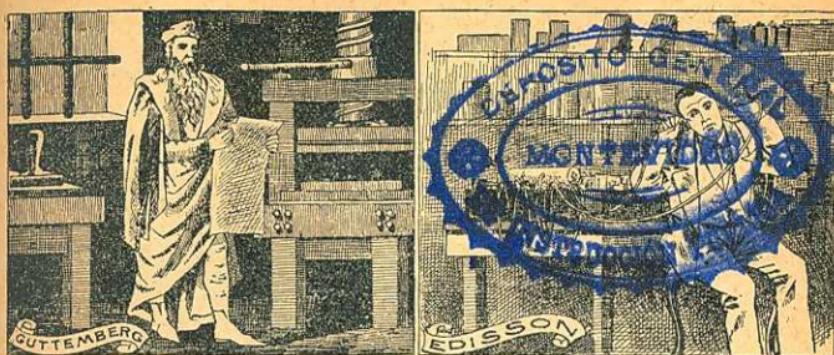
(Del «Libro del Ciudadano»)



## Vapor "América"

En un viaje que el vapor «América» hacia desde Buenos Aires á Montevideo, estallaron sus calderas y se produjo un horrible naufragio, en que perecieron casi todas las personas que no pudieron asirse á un madero ó apoderarse de un salvavidas.

En tan duro trance se encontraba un matrimonio joven, con el abismo á los pies y sin medio de salvación, cuando, obedeciendo á una inspiración heróica, uno de los pasajeros que había conseguido un salvavidas, les dice: «Tomad salvavidas», les entrega el tesoro que tenía en sus manos y se deja sumergir por las olas.



## Lectura y Escritura

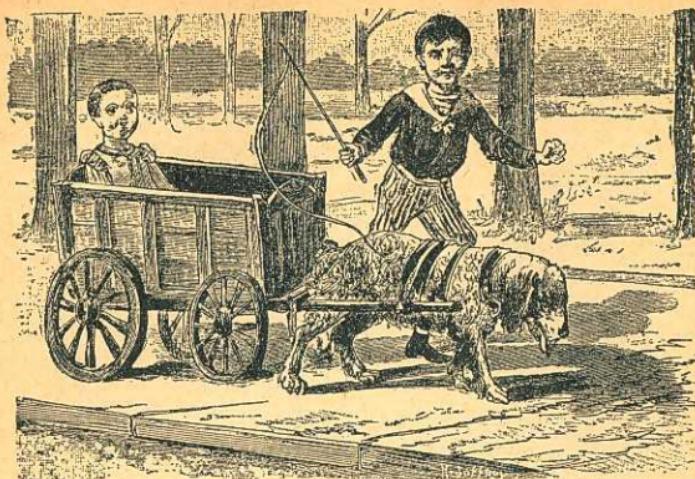
No contento el hombre con hacerse entender de sus semejantes de una manera inmediata y fugaz por medio de la palabra, ha imaginado desde los tiempos mas remotos la escritura.

Antes de llegar la escritura en sus progresos al estado de escritura fonética en que hoy se encuentra, ha pasado por una serie de dificultades, de que

hoy apenas podemos darnos una pálida idea; estudiando la historia de este arte

Bastará recordar que en la China se considera en la categoría de sabio al que sabe escribir diez mil palabras con la escritura de ese país, mientras que con nuestra escritura fonética cualquier niño en poco tiempo escribe todas las palabras posibles.

Dos hombres descubrieron en la humanidad por su genio aplicado a este arte: Guttemberg el invento de los caracteres móviles de imprenta y Edison el inventor admirable del fonógrafo.



Un baño por malos

Jorge y Enrique han conseguido que su papá les compre un carrito de cuatro ruedas y dos varas. Han atado á Sultán y se han ido á jugar al bosque. Jorge va dentro de la carroza como un gran señor repartigado y serio. Enrique hace de cochero á

pué, al lado del carrito con el latigo en la mano.

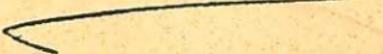
El pobre sultán, sufrido animal, va echando la gota gorda, con la lengua de fuera, porque los chicos son incansables y no tienen compasión del noble perro.

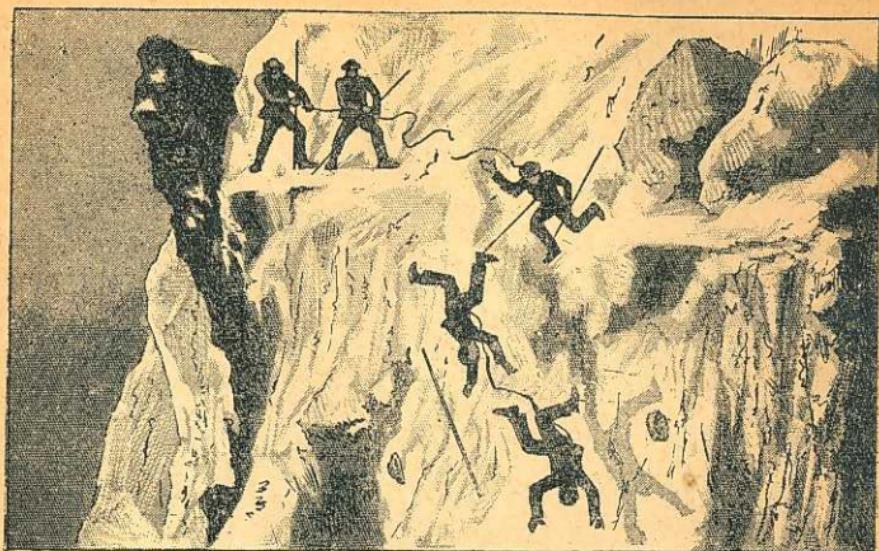
Acosado por la sed ba echado á correr hacia el arroyo y en vano intenta Enrique detenerlo ahí, el perro tirará el carro

al agua y Jorge se dará  
un baño vestido y Enri  
que tendría que mojarse  
los botines para sacar  
del agua á Jorge y lue-  
go su papá les arregla-  
rá las cintas por la  
mojadura.

¡Oh! si hubiesen pen-  
sado en el pobre perro  
no les hubiera pasado  
este percance.

Julio Morise





### *Una ascension fatal*

*Residia yo en un pequeño  
pueblo en cuyas inmediaciones se  
elevaban algunos cerros escarpados,  
 llenos de barrancos y pro-  
fundidades.*

*Un dia salí con mi  
amigo Pedro a contemplar esos  
lugares y aspirar el aroma de  
las flores.*

*Caminando llegamos al pie de las elevaciones ya mencionadas y pregunté a mi compañero si había visto alguna persona subir a la cima.*

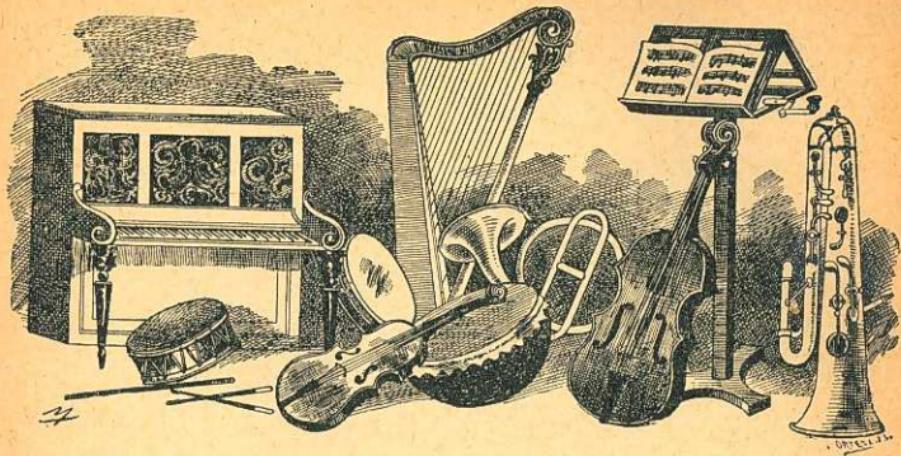
Mi amigo me dijo: "desgraciadamente conservo de esos ferros un triste recuerdo que jamás se borrará de mi memoria."

— Cuenta, cuenta, le repliqué; y él con voz temblorosa me refirió lo siguiente:

"Dos años ha, un dia resolví con cuatro condiscípulos míos trepar á ese cerro que está a áltu izquierdo cuya elevación es de 300 metros.

"Al efecto preparamos al "go para correr, una cuerda y un bastón cada uno, que nos serviría para llegar á la cumbre y descen- "der después.

"En una hora hicimos la subida con poco trabajo, pues sabíamos el camino por donde otras personas subieran. Llegamos á la cima y contemplamos el hermoso panorama que se".



## Historia de la Música

La historia de la Música tiene como la universal, sus tiempos mitológicos. Apolo hijo de Júpiter, es considerado como el inventor y Dios de la música, y Euterpe es su musa.

Los instrumentos se dividían en tres categorías. Vulcano, a quien la

fabula atribuye lo que mas tarde la historia atribuyó a Pitágoras, es decir, el descubrimiento del acorde perfecto, es considerado como el padre de los instrumentos de percusión.

Par que construyó una flauta formada de siete tallos de cañas cortadas, es el inventor de los instrumentos de viento y todavía en nuestros días, los tubos exteriores de los órganos son destinados de madera

que recuerdan el instru-  
merito prometido al cual  
dio su nombre el Dios Pan.  
Por ultimo Mercurio,  
paseandose en la ciudad por  
las orillas del Nilo tro-  
zo con una conccha de tor-  
tuga y noto que los intes-  
timos disecados del ani-  
mal producian sonidos  
a causa del choque, de lo  
cuál se le ocurrio fijar  
entre los dos cuernos de  
macho, cabrío, tres cuerdas  
formadas de intestinos

de, armurales, inventando  
así la tira, tipo original  
de los instrumentos de au-  
do.

El uso de los tres instru-  
mentos mencionados, los  
agregados que se le hicie-  
ron más tarde a medida  
que se extendió la escala  
tonal y el adelanto que  
se hizo en este arte, han  
dado lugar a la multi-  
plicidad de instrumen-  
tos que actualmente se  
conocen y que tienen

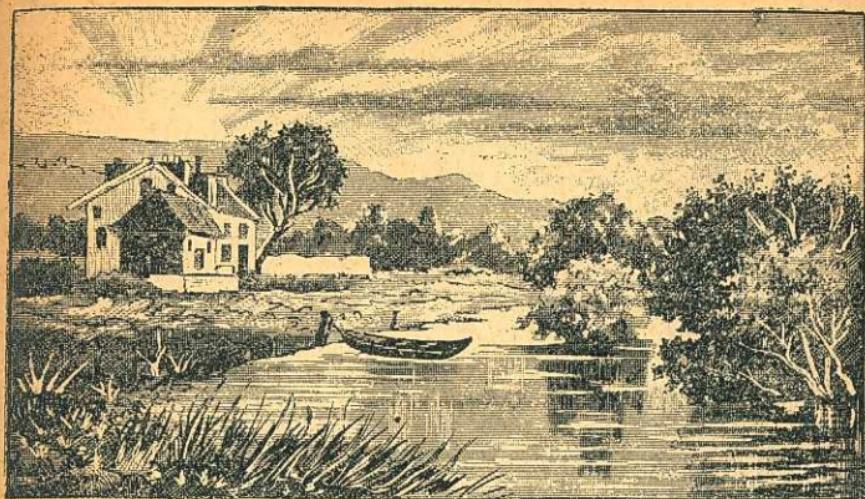
su origen en los tres  
que hemos citado.

Buenos Aires Setiem.  
bre 25 de 1893

J. M. Recoba

*Geoglífico*

DFECTO muy CNAURA  
 b[e]: en el sol musical  
 ECA sol musical P O NO G NO  
 GAND: y A C a sol musical G  
 RAND: P Q NO G NO NO



### Primavera

El sol radiante de la estación primaveral, ha sustituido á las brumas angustiosas del invierno. La naturaleza se ha transformado: en el cielo, no hay otra nube que empaine su limpidez: en el río, dulce y apacible; en el mas leve viento lleva sus aguas: en el ambiente, saturado con el perfume que difunde el lirio de los valles, flotan las auras suaves, cuya frescura vivifica la mente y embriaga el corazón.

A la mañana temprana y fría, ha sucedido un amanecer soñiente, que victorean los bueyes alados del bosque.

Todo renace en primavera:  
 la flor que se endolorió en invierno,  
 yerme logra su cuello al  
 asilo líbico del sol de Setiembre:  
 las árboles del bosque rebonan  
 la antigua pompa de su fe-  
 lizaje: las aves aheridas por  
 la escarcha que deslustró sus  
 plumas y emmudeció sus can-  
 gos, — batiendo sus alitas so-  
 bre el caliente oido de sus  
 amores, — entonan tiernas  
 querellas . . . y se besan).

Yo te saludo, bendita estación  
 cuya benéfica influencia ille-  
 ga hasta el espíritu!

En invierno, la tristeza y  
 la bruma: en primavera, la  
 sonrisa y la luz.



### Carlitos.

Apenas faltan minutos para la hora en que salen de clase los niños de la escuela de la aldea y Ofelia, la bondadosa y tierna Ofelia que mirando si lo lejos espera a su hijo en la puerta de su casa, habla a solas así:

— Toces niños hay como mi Carlitos

Quién noble amor tiene al estudio.

Cuando la luna primera de la mañana penetra en su aposento y los pajaritos saludan al día, constituido en el jardín, él, ya vestido y lavado, se sirve el desayuno que le da su mamá y empieza á releer sus lecciones.

Durante los recreos y de ida ó de vuelta de la escuela, no se le ha visto una sola vez entregarse á los juegos groseros que tanto agraddan a otros niños malos, ni entretenerse en rayar las paredes de los edificios, ni en maltratar los animalitos y las plantas de los jardines. Tanto solo cuenta solo unos; pero por su juicio, puede desirsel que ha trabajado sin ningún trabajo doble edad.

El maestro que le quiere

mucho, me pondera su contrac  
ción al estudio, la atención con  
que escucha las explicaciones,  
su espíritu de orden, su modos  
distintos y apercibimiento.

¡Ay, hijo mío, cuánto tardas!

Nunca agradeceré bastante  
 te a Dios por haberme dado  
 tal hijo!

En ese instante Carlitos,  
 de vuelta de la escuela, se  
 aproxima corriendo. Ofelia  
 se adelanta a él con los bra-  
 zos abiertos, ambos se abra-  
 zan y se besan con seráficos  
 amores y desaparecen después  
 en el interior de su morada.

Felices las madres como  
 Ofelia y felices también  
 los niños que se parecen  
 a Carlitos

Paul B. Diaz



Hasta el año 1889 había esclavos en el Brasil contra todos derechos humanos. La hija del emperador D. Pedro II declaró la libertad de todos en un acto solemne que fue festejado por todo el mundo.

Ultimamente el Ministerio de la República del Brasil ha dado un paso verdaderamente digno, sometiendo á la acción del fuego todos los papeles y documentos públicos en que se hacía mención de la esclavitud. Un negro de 150 años ha presenciado con lágrimas de agradecimiento en los ojos, la quema de esos papeles que eran la ignominia de un pueblo civilizado.

¡Ya no hay esclavitud en la América!

Léados sean los que dieron con esa inhumana institución en tierra.

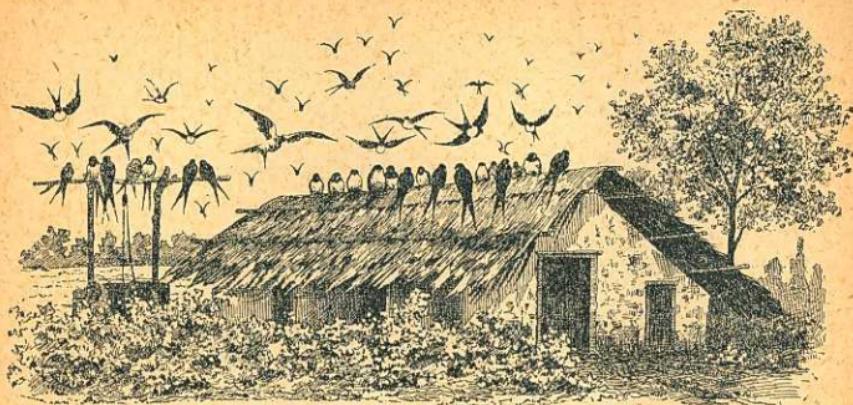
La esclavitud era un anacronismo en América independizada por Dios y por la naturaleza del yugo de las preocupaciones que crearon la odiosa institución de la servidumbre humana.

Hacia ya tiempo que la República Argentina había dado el alto ejemplo de la emancipación de esclavos á los pueblos americanos y su esfuerzo en la senda del progreso ha tenido felizmente imitadores.

Hoy las luminarias del cielo se encienden igualmente sobre todas las cabezas americanas, los blancos no pueden alegar ya mejores derechos que cualquiera otra raza ante los fallos supremos de la justicia.

Confundidos en fraternal abrazo los hombres el derecho y el deber son reciprocamente iguales, la ley impera como un producto del orden social sobre todos los hombres que habitan un mismo surío sin distinción de color de sangre ó nacimiento.

La igualdad es el lema brillante que conduce, como el arca santa de los hebreos, á los hombres del Nuevo Mundo al templo de la civilización. Sus reflejos poderosos iluminan desde Venezuela al Mar Polar con igual intensidad, fecundando el germen de la vida.



### Las Golondrinas

Hoy por la mañana muy temprano, todavía estaba en la cama, cuando sentí un ruido extraño.

Me levante en seguida y fui a ver quién era; ¡Qué contento me puse cuando vi que eran mis queridas huéspedes las golondrinas, que

después de hacer tal vez un largo viaje, volvían donde el año anterior habían anidado, y seguía maravillada dicha, siempre lo hacen en el patio de casa, porque debajo de la cornisa hay unos nichos y allí consagraban sus nidos.

Los golondrinos pertenecen al orden de los pájaros; son avesitos muy delicados, y no pueden vivir en jaula. A veces vuelan tan alto,

que se pierden de vista, otras veces bajan tanto, que parece que sus alitas rozan la tierra; hacen esto para tomar al vuelo los insectos, que son perjudiciales.

Cuando pasan por los charcos cargan con las larvas de los mosquitos que están en el agua; vuelan con mucha rapidez, y se acompañan con los aviones que son otros farolitos que se parecen a

ellas, batiendo la diferencia de que los aviones tienen las patas mas cortas, y una vez que se paran, les cuesta tomar de nuevo el vuelo; cuando las golondrinas y aviones ven una ave de rapina, como, por ejemplo, el gavilán, se reúnen en bandadas y chillan todas a la vez hasta que lo aturden y lo hacen huir.

Las golondrinas son aves

viajeros

Cuando empiezan a sentirse los primeros fríos, es decir en el otoño, se reúnen en bandadas y van a otros países más cálidos, volviendo aquí para la primavera a los mismos lugares donde han pasado los años anteriores. Construyen el nido con plumas muy suaves que recogen de los gallineros o de los campos y también briznas

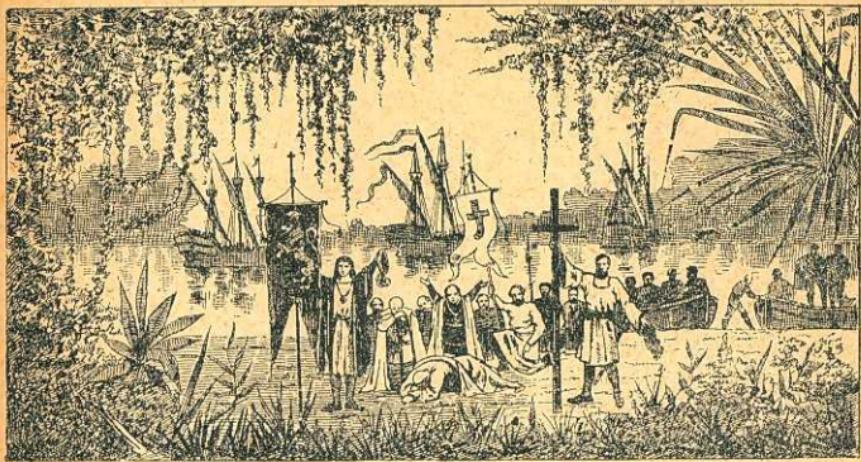
de lana o pedacitos de paja. En la parte superior le hacen una abertura; la madre cubre los huevecitos, sin abandonarlos un momento, mientras que el compañero se ocupa en buscar el alimento para la familia. El caserío es muy ruidoso. Cuando los pichones empiezan a volar, los padres los acompañan y los educan como padres cariñosos.

sos humanos.

Mama me ha dicho  
que nunca mate golos-  
drivas, porque cuando  
merezca una del casal,  
no busca otra compa-  
ñera, permaneciendo so-  
lo hasta que merezca de  
freschezas.

Adelfo de Mari (3er Grado)  
Ceroglífico





### En el 4º Centenario de Colón

*¡Salve Colón! El estro americano  
 Quiere á los orbes difundir tu gloria,  
 Que empapado en el libro de tu historia  
 Se abre a tanto el pensamiento humana.*  
 Congréguese los dioses del Océano  
 A celebrarte, Padre, en la victoria  
 Y no guarde del mundo la memoria  
 Apoleosis igual á un solerano.  
 A la furia del mar que la celaba  
 Tu avancaste la América invicta  
 Y de ella al trássasas sangre fecunda  
 Por venas donde ya no circulaba,  
 El gigante deceípido de Oriente,  
 Diste vida á la tierra moribunda

Octubre 12 de 1892

*D. T. Ferreyra*



### Crepúsculo matutino

He ahí un cuadro verdaderamente sublime! Contemplad un instante la deliciosa y bella perspectiva que nos ofrece el despuntar de una mañana hermosa; en que, sólo una débil y molana cónica lux, precursora del astro rey, muestra sus, diversos linteros, hasta ostentarse aquél en toda la plenitud de su Oriente. Las nubes bajo sus más variadas formas y malices, envueltas como en un espeso velo de brillante purpura, vanse disipando constantemente para aparecer, luego, diáfano y puro nuestro horizonte. A ese, silen-

cio en que todo adormecia momentos  
antes, sucede la animacion, el movimien-  
to, la vida; todo parece sonreir... El  
melodioso brinco de las avecillas, la  
sopla de los arboles bañada con los  
primeros destellos del alba, los rebaños  
que, saliendo de sus rediles, hacen elle-  
nos de jibilo sobre la verde pradera,  
los insectos en busca de su alimento  
y hasta la suave brisa que nos ha-  
ce, aspirar el embriagador perfume  
de las flores, invitan á la contem-  
plación vehementemente de esas bellezas  
de la Creacion, siéntese, entonces,  
un éxtasis arrobdor que se a-  
fodera de nuestra alma, y no pue-  
de menos que inspirarnos venera-  
ción profunda, hacia el Supre-  
mo Hacedor...

Juana Passinelli



### Recuerdos de viaje

• Tení auxiliar prodigioso para conservar el recuerdo es el dibujo!

Después de dos años de mi gira por las provincias, revolviendo la cartera de mis dibujos, halle éste que representa "la plana Gral Belgrano en Encarnación, la que favore-

llamaras con la misma profunda  
fuerza, plaza de los recuerdos  
históricos; en atención  
a los hechos que se desarro-  
llaron en 1812, o, plaza de  
las rosas y azahares, pues  
el transeunte se detiene, aún  
a su pesar, atraido por el  
singular aroma que exhalan  
esas flores de tan delicado  
perfume!

El sol se pone. Los últimos  
rayos, al quebrarse en los  
picos que coronan las cumbres  
del imponente Aconquija

se descomponer, acabar en un  
piedra, en mil cambios  
de luz.

La sombra invade poco a  
poco a la ciudad, mientras  
que las cumbres rodeantes  
quedan todavía plenamente  
iluminadas.

Inseparablemente mi  
imaginación me transporta  
a Eucuménia en el momen-

to en que hace este dibujo.

Sentada en uno de los  
banca de la plaza, bus-  
caba un sujeto con que

animarlo cuando me hace  
volver la cabina la voz de  
mi hermana Margarita  
que me insta así:

"Mira, mira aquella bellí-  
sima niñita que corre y  
salta entre las ramas  
bajitas de las rosas, sin  
temor a las espinas que  
pueden punzar sus desma-  
das piernitas y manos  
¡Qué prelude!; ¡qué fer-  
sique, que la veo abrazarse  
sobre sus piecitos, sin  
temor de caer, abollarse.

sobre su cintura, tuerce sus  
manitas en todo sentido;  
¡Oh, no está sola! Su  
joven madre la acompaña,  
la lleva asida de su corta  
pollerita, su cariñosa mano  
aparta las ramas espinosas  
ante su paso, evitando así  
las desgarraduras.

Sonriendome le contesté:  
A qui' he de responder:  
primero, a tus preguntas  
o a tus temores?

No consideras que tengo, si.  
mejor vista que tú, pero

que mi mente es mas débil  
que la tuya:

Sólo mas si he podido se-  
guirte y recoger ese torren-  
te de palabras que se han  
desprendido de tus labios.

Con justa apreciacion y  
los minutos transcurridos,  
me han ayudado a com-  
prender lo que pasa.

La nimba persigue  
un insecto brillante como  
la luciérnaga que puebla,  
durante la noche, los  
grandes affaffares de

nuestras campañas de.  
Buenos Aires, pero éstas  
de mayor tamaño  
A la primera persona  
conocida que encuentre,  
natural de esta ciudad,  
le preguntare algo sobre  
este insecto.

Entre tanto el interesan-  
te grupo pasava cerca de  
nosotras yendo y viniendo  
sin descanso, insistiendo  
la niña en conseguir  
su objeto.

Al ver el ambiente

sorprendido y alegre de la  
madre y el brillo de sus  
ojos, no pude menos que  
decir a mi hermana:

¡Cúmo esta mujer goza  
tanto con su hijo tan  
sencillo! A lo que me  
contestó Margarita  
Gozó con el goce de su  
hijo, y porque le asistía  
la confianza, que bajo  
su precedente autoridad  
ningún mal le sobre  
venía.

¡Ah, gracias

Me has dado la idea  
que buscaba. Si, representare  
a estarnadre que custodia  
a su hija, haciendo completa  
prescindencia de simismo;  
cubrié sus mamas con  
vestiduras blancas, como  
su conciencia immaculada,  
cuál la del angel de  
la guarda que lleva  
las almas fuera al cielo,  
cuando llega el momento  
de la partida de esta vida.  
Me miras con grata  
sorpresa; mi Florarita

Este pensamiento no es  
mío, lo ha impreso en  
mi alma el profesor de  
Religion de la escuela á  
que asisto, de la querida  
escuela que tantas veces  
he visto llamada, impor-  
tante escuela, calificativo  
que la otra Directora inter-  
preta así: Importante en  
atención al crecido numero  
de alumnos que concurren a  
ella.

Mientras conversábamos  
así la oscuridad había

aumentado.

Volvimos, me dijo mi hermana, se hace tarde,  
y nos hallamos a una  
regular distancia del  
Hotel.

Al llegar encontramos  
a nuestro padre, que nos  
esperaba en compañía de  
un caballero, natural de  
esta provincia. Después  
de las atenciones de estilo,  
les refiri los pequeños inci-  
dentes de nuestro paseo, y  
recordando el cuadro que

se había ofrecido a nuestra vista, les pregunto: ¿Qué especie de insecto tan brillante será el que hemos encontrado en tan gran numero?

— Una luciérnaga, contestó el caballero. — Aquí los primeros habitantes la llamaban Ecue, de donde el nombre Ecuemán, esto es tierra de los Ecués.

— No había sido esa versión. — La Historia no la registra y da otro origen a la palabra Ecuemán.

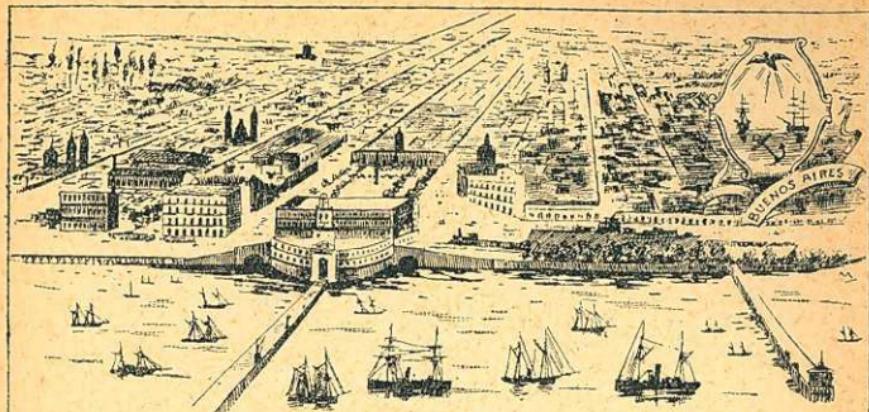
Somundo parte mi herma  
na mayor en la conversa-  
ción dijo entonces: confieso  
que es una etimología que  
ignoro si estaria suficiente-  
mente autorizada, pero la  
hallo muy acertada  
Campaneros de escuela

No se' lo que vale  
esta versión conforme la  
recibi os la doy.

Aminda Santillán

---

Buenos Aires  
Octubre de 1893



## Escudo de Buenos Aires

La composición del escudo resulta del nombre que los españoles dieron a esta región: "Ciudad de la Trinidad, Puerto de Buenos Aires."

Con efecto: al escudo decretado por el Cabildo en 1649 le dieron por atributos una saloma volando sobre un

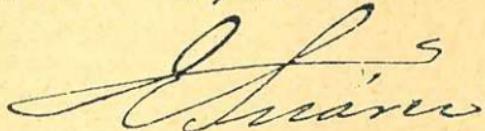
mas espumoso y plateado; sobre la superficie del agua un ancla y a su alrededor la leyenda siguiente: "Ciudad de la Trinidad, Puerto de Buenos Aires". Como se comprende la significación de las palabras explica perfectamente los atributos del escudo.

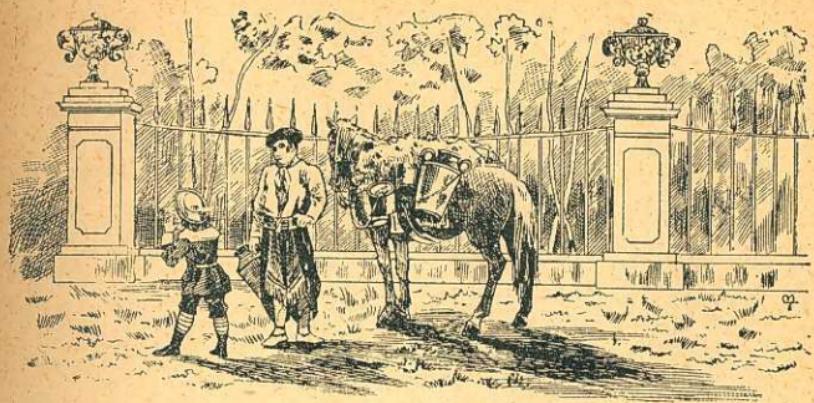
La paloma volando representa la ciudad y el ancla que se ve encima de la superficie del agua expresa la idea de un fondleadero en anchis-

rosa rada.

El tiempo y el capricho de los pintores y grabadores han introducido modificaciones en el escudo, agregando las carabelas fondeadas a palo seco, error que tiene origen indudablemente en el escudo existente en el Museo Histórico.

Buenos Aires 8-24/83





### El lechero

He aquí la representación de un humilde servidor del rico y del pobre, del que regala salud y del que la pide con temura a Dios.

Para ese hombre le es indiferente un cielo seco y puro, como el nublado y lluvioso; un sol a lucero como un frío fuequito, siempre contento, ya sea mojado, ya seco para volver a mojarse; rota a la luz de la luna, al rayo del sol, en medio de la opaca niebla, de la adormecedora lluvia. Para él la felicidad está en todas partes y en todas circunstancias: en el campo, en la ciudad, en la puesta del palacio como en el carecamido umbral de un rincón de pajay y barro.

Se siente el tuc-tac, tuc-tac . . . . .

suenan sus taros, unos viejos, otros llenos; - es él se larga de su caballo, a piejuntas, entra si la puerta abierta está y golpea si cerrada, para dejar media cuarta, una, dos, más quizá del blanco líquido que nutre el cuerpo.

El sol que lo saludó, el que le despidió, la aurora, el crepúsculo, le han visto tratar 15 ó 20 leguas diarias, ya solo y generalmente caminando parte de una caravana cuyo guía va despistado y dormidos los demás, soportando su fatigante caballo de sola comida, 8 arrobas de vaso y otro tanto de leche ya pura ya mezclada con agua de pozo, para evitar que la leche se rrote.

Llega a la ciudad y penetra hasta en la calle Florida sin ser visto muchas veces por los vigilantes, penetra aquí, allí, va en todas direcciones, y durante su gira ha visto caras alegres, coléricas, serias, simpáticas, temuras maternales, caríños de hermanos, amor de hijos, vestidos de seda, de algodón, de ferial; sin embargo él se muestra muy feliz con su boina azul, incolora o generalmente colorada (chapela-ganía); apenas usa medias y botas en invierno.

Concluido el reparto, descansa en una banca friviana, tanta parte en el juego de bocha o quietamente con fiebre a su tamago 3, 5, 7 copas de fortificante vino y suele a su tanto sentar o encado, entre sus jarrones, en su asiento tapizado con cueros de oveja, secos, endurecidos por el sol y los quejicos por el uso y el tiempo.

Este hombre fortificado con su ruda y monótona tarea, robustecido por el aire que respira; que rie cuando otros lloran muy lejos, que canta cuando otros duermen; aquedistante, este hombre característico de B° Aires es El Lechero, que, a cualquier hora del sol, de las estrellas, en qualquier dia, festivo ó no; al salir del teatro, al ir a la escuela, encontramos en la calle, despierto y dormido en su caballo, forma parte del concierto del trabajo y os un matiz peculiar en la armonía de las profesiones.

D. Ortiz



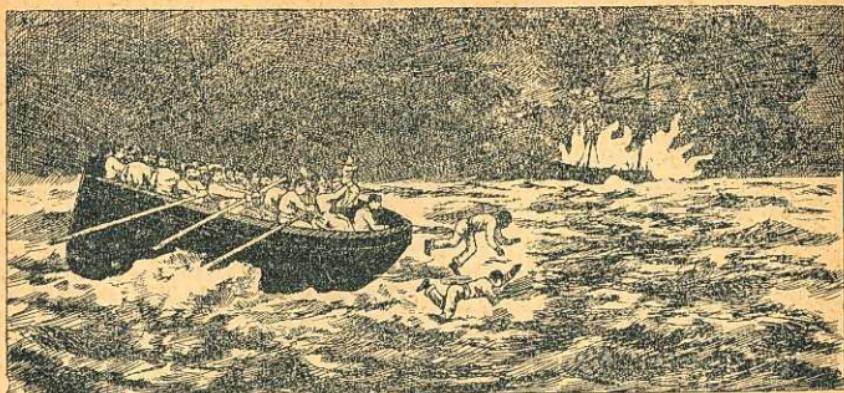
Sócrates el mas sabio de los griegos, condenado injustamente a muerte, esperaba en la prisión que se fijase la época en que sería ejecutada la sentencia. Un dia por la mañana muy temprano fui a verle su amigo Crito, y hallándole dormido apaciblemente se sentó sin hacer ruido al pie de su lecho para no turbar su sueño. "¿Como tan temprano amigo mio?" Crito le dije que al dia siguiente debía ejecutarse la sentencia. "Sea pues, respondió Sócrates, con su tranquilidad acostumbrada si tal es la voluntad de Dios."

Crito le manifestó entonces que había sobornado el carcelero, que se le abrirían las puertas de noche y que hallaría un asilo seguro.

Sócrates le preguntó chancándose si conocía algún lugar donde no se muriera nadie. Crito se esforzó en convencerlo con las razones mas energicas de que debía sustraerse al suplicio.

Sócrates contestaba a todo "Si mi patria me condena injustamente, yo no tengo derecho para ultrajarla. Ella tiene todos los derechos sobre mí y yo no tengo ninguno sobre ella. Cuando jure obedecer las leyes ¿fue acaso con el pensamiento de que podría eximirme de ellas cuando me condenase? No ese juramento subsiste siempre".

Crito no pudo replicar y se retiró con las lágrimas en los ojos.



Una goleta navegaba en el océano transportando pasajeros y mercaderías. Hacía poco había terminado el día cuando se dejó oír del fondo del buque el grito de "¡Fuego!" El incendio se pronunciaba y no hay como apagarlo. Suben el bote al agua, y pasajeros y tripulantes se lanzan á él como únicos recursos de salvación.

Son treinta y ocho personas y el bote demasiado pequeño para contenerlas.

• Cómo podría operar el piloto para salvarlos del naufragio?

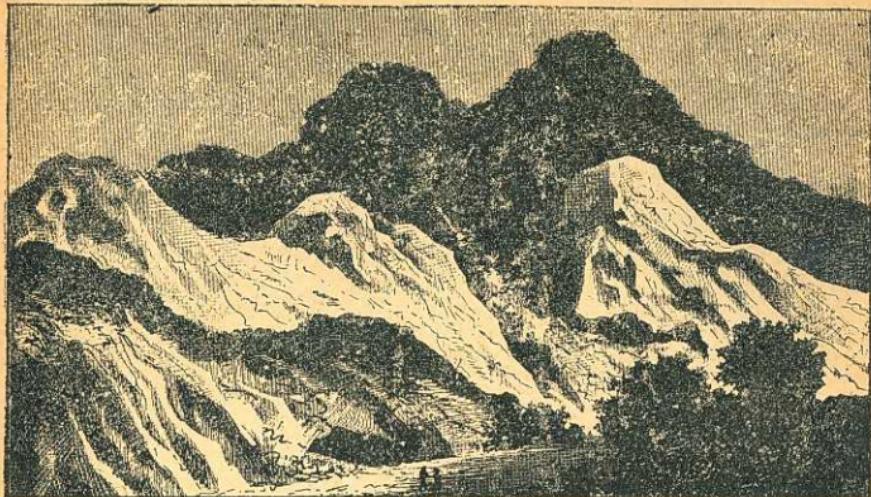
• Quién se sacrifica?

Las siniestras minadas de los marineros se dirigen hacia dos negros que prodigan sus cuidados á su ama. Pero, ¿cómo arrojar al mar á aquellos vigorosos africanos sin que se de vuelta el bote y perieran todos?

Cambian los marineros su siniestro pensamiento y dicen: "empecemos por las mujeres."

La tempestad redobla su violencia, no puede perderse un momento. Uno de los negros al oír la sentencia, toca en el hombro á su hermano de color cambiando con él en voz baja algunas palabras cortas y amiradas y luego, dirigiéndose á su ama, le dice: "El y yo haremos lugar, volver á ver á la señora en el cielo" y dirigiéndose al capitán continúa con tono firme: "Capitán, salva a mi ama y nosotros aborremos mismo á la mar".

La señora desbucha en llanto les presenta su bulto y les dice: "Ahora creo que el alma de un negro es tan noble como la de un blanco". Un instante después los negros desaparecieron para siempre en el fondo del mar.



### Los Andes Argentinos

Encontré el nombre de Andes al pisar recién las fuentes de la Escuela, y me han dicho que es una larga cadena de montañas que se extiende de Norte a Sur de la América Meridional, siendo en mayor parte argentinas; y me han dicho

También que contiene vastas  
llanuras, fértiles y ricas, al-  
los pocos puentes agudos, hon-  
dos precipicios, grandes bos-  
ques, en fin, la belleza supe-  
rioral. ¡Quiénde ser de los hom-  
bres al llegar el invierno?

Se verán los grandes árboles de  
los bosques, secos y sin ramas,  
los puecos y montañas cubiertos  
de blancas nieves y no se oirá  
más cantar los pájaros alegríes,  
en los valles, ni se verá en los

plantas los frutos en las flores; sólo se debe ver a los pocos habitantes mestizos en sus casas para abrigarse del frío, del viento fuerte y de los caídos de nieve que caen de las montañas. Si figurárome son los Andes: un orzano hermoso y alegre, y en invierno solitario y triste.

Edmundo Montagne  
Grado 4º E. S. V. 3º Dto.



### La Guardia Nacional

La Patria está en peligro: el enemigo extranjero ha llegado a las puertas de nuestro territorio y pretende poner su planta en nuestro querido suelo.

El Gobierno Nacional ha declarado en asamblea la guardia nacional de la República, es decir, llama a todos los hijos de esta tierra a los cuartellos y al campo de batalla, a entregar el tributo de sangre por la patria.

Todos los ciudadanos son presurosos a armarse, a la

mado de sus jefes. La ciudad, antes llena de fronda comercial, es un campamento de guerra en que circular fusiles y cañones, soldados y caballerías. Solo se sienten toques de cajas y clavines, disparos de fusilería o el alerta del centinela a cada rato y en todas direcciones.

6 Quién ha dejado de ir a defender su escudo, su bandera, su patria?

Nadie: en la hora supremo todos estarán dispuestos al sacrificio de la vida para salvar el honor nacional.

Cuando los guardias nacionales vuelvan triunfantes de la lucha, cada uno de ellos podrá decir complacido y satisfecho del deber cumplido: "yo he sido un defensor de la Nación; y los hijos lo deudos de los muertos" "yo dirán exclamar, al hablar de ellos: "muñeron por la patria".

Antonio Ferrer



*Una escena campesina.*

*A la cristalina  
laguna se acerca el carro  
y da de beber a sus bestias.*

*A su aproximación,  
los pajaritos que buscaban pa-  
jitas, alzan el vuelo de entre  
los pinos y plantas ceñida-  
cas.*

*Cuando concluyan  
de beber los caballos, ya se  
habrá cargado de alfalfa  
el carro; las mujeres dejarán  
la horquilla y los hombres  
seguirán seguidos el pasto  
con la guadana.*

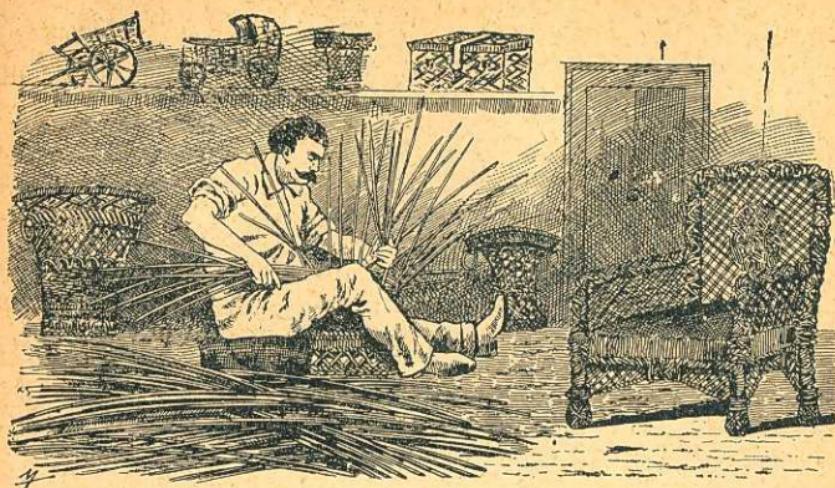
Despues el bayero que  
esta' sobre el carro arreglan-  
do la alfalia que los peones  
le alcancan, bajara á poner  
se delante de la carroza y  
picando á sus bueyes em-  
prendera viaje al pueblo  
ceruno ó á la casa distante.

Si va á la casa  
pondrá el pasto en el  
galpón para librarlo de  
la lluvia y si va al pue-  
blo probablemente será  
para vender la carga  
que lleva

los caballos que  
están bebiendo han de ayu-  
dar á los bueyes á tirar  
el carro cargado, si se  
encarpa en el camino

¡Que feliz es la  
vida laboriosa de los campos!

Angel Goya (4º Grado)



### *El mimbre*

El mimbre amarillo  
de hoja dentada fue in-  
troducido en el país por  
Dammriento, regalado á sus  
amigos y se ha propagado  
con asombro, tanto en  
tierra firme como en las  
islas y delta del Paraná

Hace muchos años no se reciben canastas hechas en el exterior, produciendo el país cuanta varilla de mimbre se necesita para el consumo.

Gasta la planta de verano húmedo y se propagá de estacas con facilidad. Todos los años después que empiezan a caer las hojas se hace la poda general, se arroja

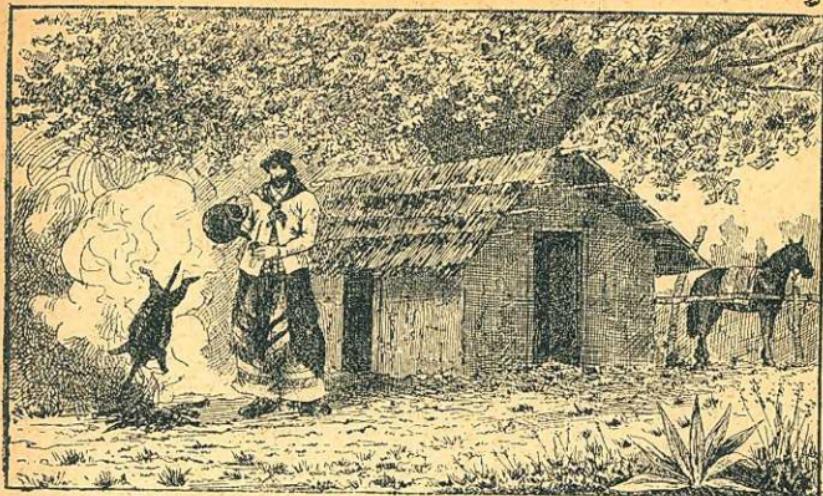
enatados á los estampares  
por unos días, hasta que,  
árida la cáscara, se  
desprende con facilidad  
de la varilla, en cuyo  
estado se encuentra  
buena para ser traba-  
jada; se dejan en el  
tronco del árbol algu-  
nas ramillas que serv-  
rán para museos al-  
mácigos. Se emplean  
las ramas delgadas

para atar parradas o  
impalizadas en los  
jardines.- El mimbre  
es fuerte y flexible por  
cuya razón tiene mu-  
chos destinos y apli-  
caciones.

Buenos-Oíres, Octubre 5 del 13

José J. Alguero  
Geroglífico





### El Gaucho

*El gaucho es el tipo originario que habita en la campagna de la República Argentina.*

*Vive en un rancho construido por él mismo en compañía de su familia. Es laborioso, distinguiéndose en trabajos de destreza como en lazar y domar caballos y todas las faenas de la ganadería.*

*Estos trabajos peligrosos y su vida azarosa en el campo hacen desarrollar su fuerza y su valor. No camina á pie sin su*

queñas distancias, haciendo uso siempre de un caballo que él mismo ha domado. Sus prendas de vestir se reducen a unas batas de poto, un chiripa, una camiseta, un poncho y un sombrero de grandes alas para resguardarse de los rayos del sol.

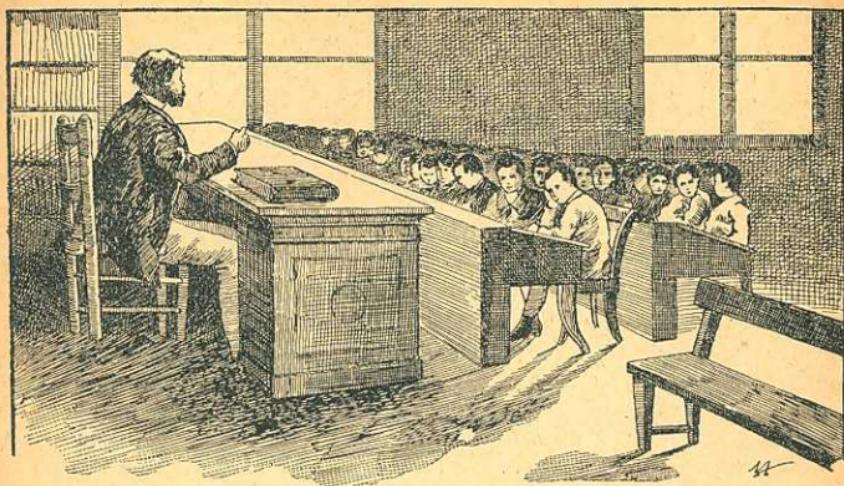
Es valiente y desde niño ya lleva un cuchillo a la cintura y maneja su manejó. Es tío delijante y sagaz.

Su ambición consiste en tener un tirador con muchas monedas de plata, una rasera del mismo metal, y buenas pilchas para adornar su caballo. El mismo trenza las riendas y las adorna.

Su alimentación consiste en carne asada que come en gran cantidad y el inolvidable mate amargo.

Domingo Tinguong

seratio - Colegio Nacional



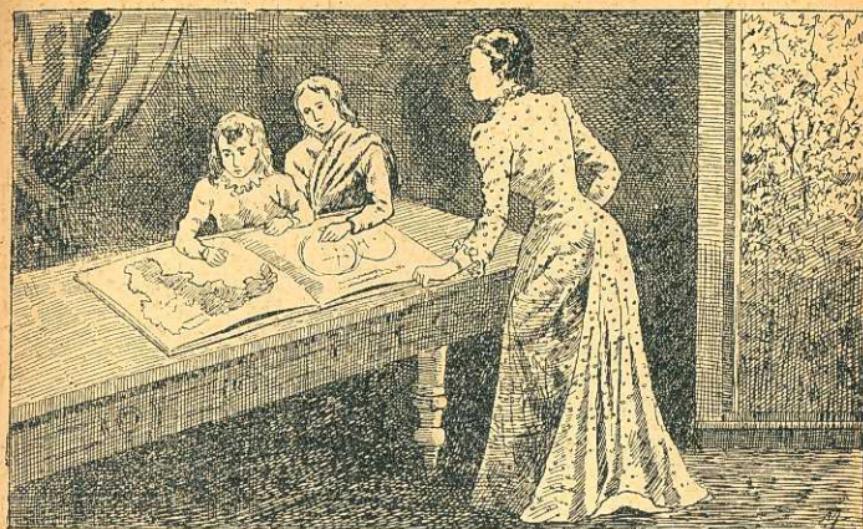
### Algunas ideas

Vera gran parte de la prosperidad industrial y económica de que disponen los pueblos, depende del carácter positivo que se le dé a la enseñanza Primaria.

El bimestre y la cultura política y social de una Nación, si alcanzara rápidamente desarrollo en los establecimientos de

enseñanza los principios  
morales y los deberes y  
derechos del ciudadano

Los hombres más  
ilustrados no son cuan-  
tose los llamados a di-  
rigir los destinos  
de un país, sino los  
de abnegación, pruden-  
cia y generosidad,  
que determinan el ca-  
rácter de los pueblos  
y mantienen latente  
el progreso de las ge-  
neraciones en cuyos mu-  
dos viven, multiplicando  
a la vez mayor virilidad  
y empuja. Clemente Cauduro



### Saber leer

Saber leer no consiste simplemente en asociar el lenguaje al signo escrito, con una fiel y correcta pronunciación, sino comprender el alcance de las palabras y de las frases, de manera que la lectura sea un entretenimiento agradable, que instruya sin cesar y encite a pensar.

Ninguno de los varios obligatorios de la enseñanza primaria tiene un poder tan educativo y provechoso como la lectura y sin embargo no es muy frecuente encontrar personas que sepan leer bien; despreciandose así un manantial fecundo de todos los conocimientos humanos, cuya acción docente, si ha sido bien aplicada en un principio, avanza sin cesar en fuerza en el mismo individuo.

Jorge Fintos  
2º año Colegio Nacional



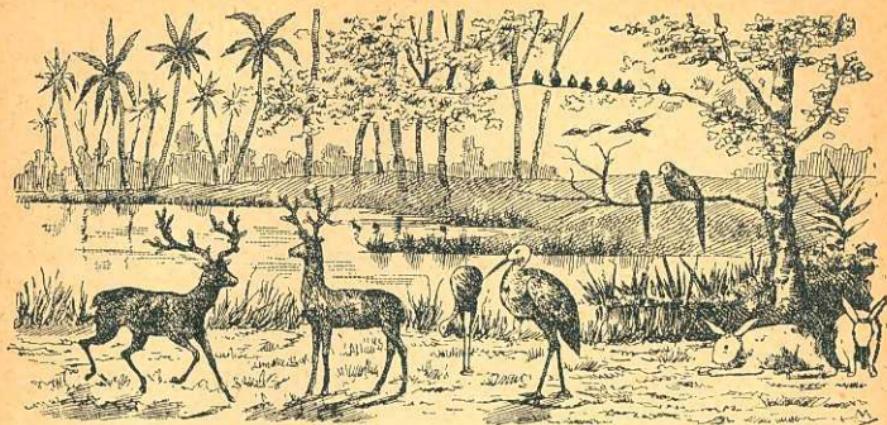
### Importancia del vidrio

El vidrio en sus distintas formas y variados aspectos, constituye un verdadero tesoro, del que no podemos prescindir. Es constantemente un auxiliar poderoso, así para el desenvolvimiento de las ciencias, como para la vida y el bienestar de todas las clases sociales. El valor

de los efectos del vidrio  
ha llegado por otra  
parte a ponernos al  
alcance de todas  
las fortunas, y así  
venimos que interviniendo  
en todos los actos de  
nuestra existencia,  
lo mismo en el sum-  
toso palacio del  
potentado, que en el  
humilde rancho del  
paisano. Bajo las  
variadas formas  
que recibe y las mil-

tipos aplicaciones  
a que se presta, se  
introduce gradual-  
mente y en razón  
de su baratitud pro-  
gresiva en los usos  
domésticos, artísti-  
cos y científicos y  
constituye numero-  
dades objetos de ne-  
cesidad.

Buenos Aires Septiembre  
Juan Gazzola 1933



### Primer Alimento del Hombre

La primera necesidad  
 del hombre es el alimen-  
 to, y la tierra, el  
 principal recurso  
 para conseguirla.  
 Según la abundan-  
 cia, relativa, de caza,

plantas y fuentes,  
en los parajes en  
donde se encontró  
en su estado pri-  
mitivo, supo utilizar  
unas y otras; prefi-  
rió probablemente  
las últimas, hasta  
que le fue conocido  
el uso del fuego,  
para la preparación

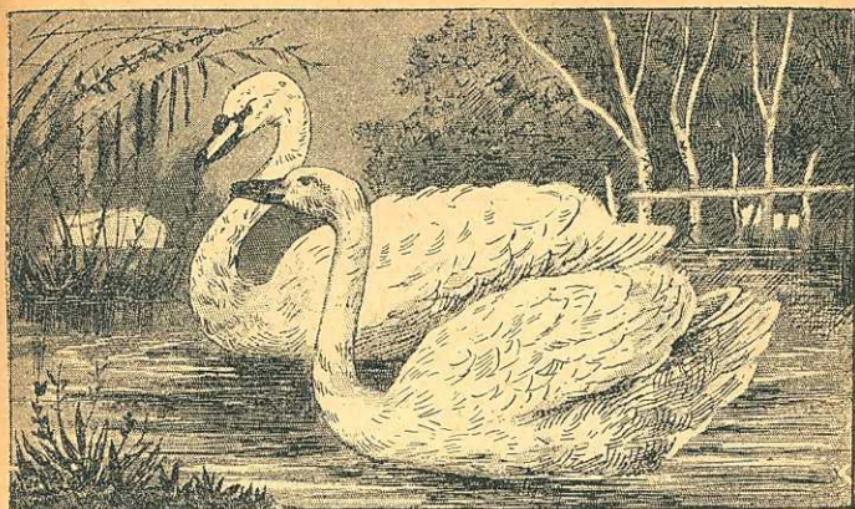
de las finanzas.  
Debió contrarrestar sus  
finanzas cuidados  
y trabajos a los ár-  
boles forestales, por  
lo que puede deduc-  
irse que el culti-  
vo de las maderas  
fue la finanza de  
las artes  
Pero, cesaron

También el hombre,  
é inclinándolo á esto  
su naturaleza), se  
vío obligado muy soon  
to a buscar los  
medios de domesti-  
car a los animales  
que encontraba mas  
adequados para su  
conveniencia

leche, vestidos y  
ejecutar un traba-  
jo cualquiera, y  
de ahí uno origina  
el pastoreo ó sea  
el cuidado de los  
animales.

Buenos Aires Dic 31

1933  
Pagador.



### El Cisne

El cisne es un ave que se distingue por la belleza de sus formas y plumaje.

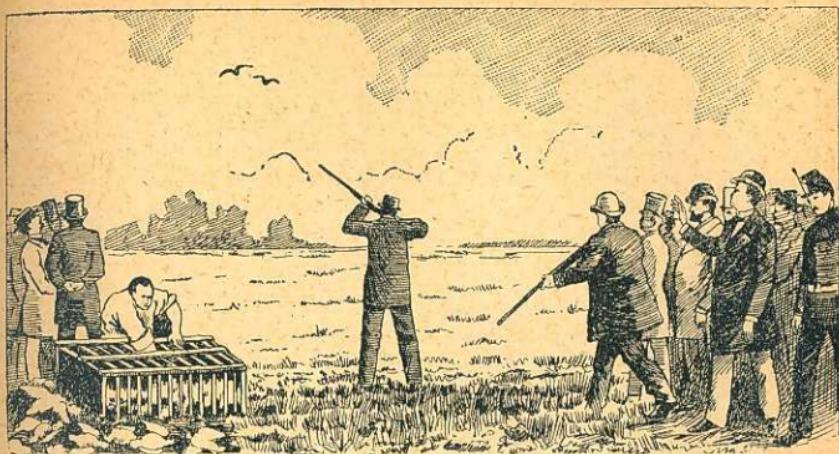
Es algo mas grande que un pato comun; presenta un cuello largo, grandes alas y una cola que,

si bien no es muy profundada, tiene plumas en abundancia. Las patas son cortas y unidas los dedos del pie forman membrana; de manera que viene a tener, á causa de semejante estructura, mucha facilidad para la natación. El pico está formado como por dos especies de canas carnudas, algo convergente en su

cara exterior.  
Del cinc mas comunes  
el blanco, pero en algunos  
países, como en ~~Nicaragua~~<sup>Yucatán</sup>  
da hay cincos negras.  
Este granioso animal vive  
en las orillas de los lagos  
y ríos, se alimenta de vegetales  
y pequeños peces,  
distinguiéndose por el cañón  
que profesa a los de su especie.  
Lo curioso que á todos debe agradar  
infinito es contemplar a los cinc.

cuando vayan en el agua,  
ver la ligereza y gracia de  
sus movimientos y el espíritu  
que tiene de ocultarse entre  
los juncos, ramas y cavidades  
de las rocas, cuando tiene que  
algún enemigo los sorprende  
los bures y la caída  
del cisne son tocados  
esquinitas (particular-  
mente de animales  
pichones) y el plumaje  
se utilisa en las indus-  
trias.

Maria L. Lafarillo  
3º grado Escuela Comun.

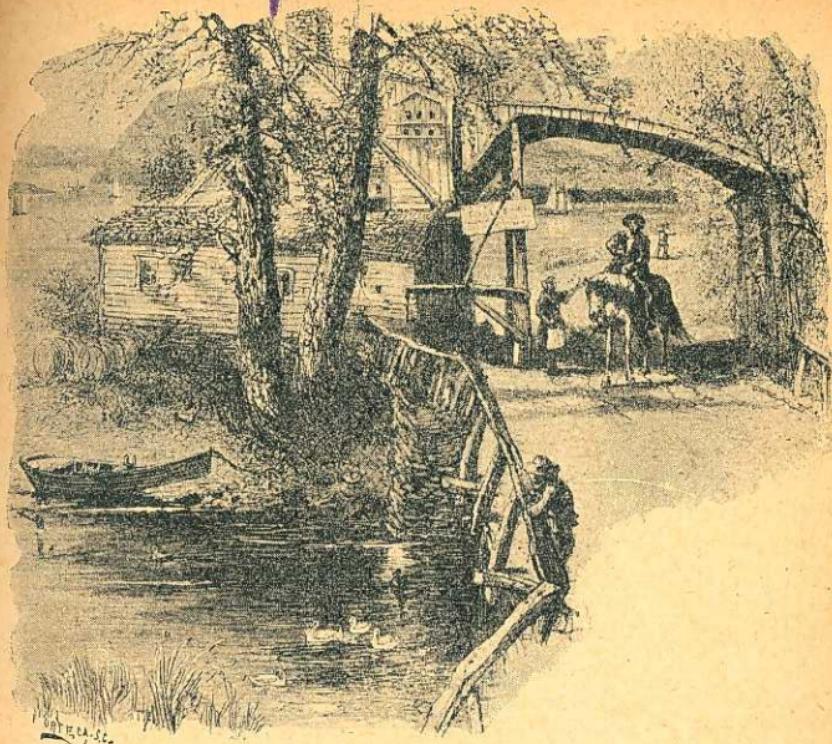


### Tiro a la paloma

Habiendo oido un frecuencia hablar del tiro a la paloma, pedí a mi papa me explicase lo que esto significaba, y quedé sumamente comovida, cuando supre que habían personas que se divertían en matar las pobres palomitas, y jugaban dinero a quien mataba mas; mi

padre me dijo que era para aprender a  
manejear las armas de fuego; pero yo  
creo que podrían aprender esto sin sa-  
cificar las pobres avesitas, si yo pudiera,  
prohibiría inmediatamente tan salva-  
je diversión, donde los jóvenes se endure-  
cen el cráneo y gastan torpemente su  
dinero. ¡Para divertirse matar unos a-  
nimales tan lindos y bravos!  
¡No basta tenerlos que matar algunos y  
por fuerza para que nos sirvan de alimento?  
La noble sociedad Protectora de los Animales  
podría pedir al gobierno que prohibiese esta  
iniciativa diversión.

Juana Mazzucchelli



El peaje

Los chacareros han  
constituido su obs-  
ta sobre el trai-  
guillo arroyo. Es un  
cimodo ranchito  
de tablas, techado.

de ramas y frasa.  
Está rodeado de  
árboles compulen-  
tos y lujosa refe-  
tación. Las palie-  
mas van trunquas  
y las áboles se mi-  
do en el palomar  
que está debajo del  
alero de la casa, y  
los cisnes, gansos  
y patos nadan en  
el río de la mis-

ma y pasean entre el matinal. — Los labradores tienen atada fuerte al rancho una carreta y las embarcaciones que se ven en el arroyo pueden sacarse fácilmente hasta su morada. Estos felices campesinos han construido su frente con bonos

de árboles para atravesar el arroyo:

es un puente de propiedad particular y los que tienen necesidad de pasar por él deben pagar a sus dueños un derecho de tránsito que se llama peaje.

La mujer del campesino ha salido de su casa, ha abierto

la tranguera y se adelanta con el  
brazo estendido á  
sablar el peaje á  
un paisano que  
quiere pasar á ca-  
ballo por el puente  
El pasajero ha echo  
de manos al bale-  
llo y abonará lo  
que le corresponda  
de acuerdo con la  
tarifa que se in-  
dica en la Tarif

lla colgada de la  
tranguera.

Deben pasar mu-  
chas personas por  
este puente, pues  
el diablo contempla  
tranquilamente á  
sus criados, lo que  
prueba que su puen-  
te le produce bue-  
nas utilidades.

R. Ohanes



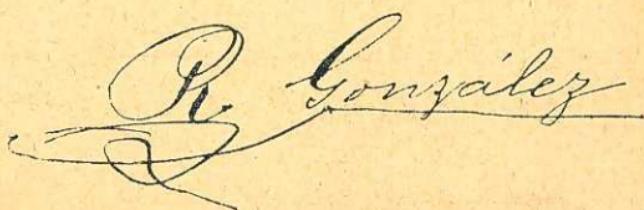
### San Vicente de Paul

Visitando un dia

una de esas benéficas moradas  
do se alberga la orfandad,  
llamóme la atención un cui-  
-dro que colgaba de las paredes  
de una sala. Representaba este  
á un anciano de venerable y  
sulce aspecto, vestía traje talón  
y tenía sobre sus rodillas un

párvulo cuya fisionomía indi-  
caba uno de esos seres desva-  
-lidos que tanto abundan en  
este mundo. Otros de la mis-  
ma clase lo rodeaban y pa-  
recían pedir con sus semblante  
tristes, al venerable anciano, un  
pedazo de pan para mitiga-  
r el hambre que en sus rostros, ex-  
cuálidos y macilentos se pintaba.  
El alma del anciano parece-  
trafoentarse en sus miradas  
llenas de compasión y de ter-  
nura. Era la imagen del  
Vicente de Paul, el héroe de la  
caridad cristiana, de esa co-  
rrección que, sin estrépito ni

riendo tantas lágrimas ha en-  
 jugado, tantas miserias ha  
 socorrido. Nada de falso, na-  
 ola de reclambrones quiere la  
 verdadera Caridad, pues tiene  
 presente aquél precepto que di-  
 ce: "no sepa tu mano izquier-  
 da - lo que hace tu derecha".  
 Así S<sup>n</sup> Vicente de Paul, el tipo  
 mas hermoso de la caridad cui-  
 tiana ha librado miles de niños  
 del hambre y del frío, sin meterse ni  
 ni publicar à voz en cuello à los eustros  
 vientos del mundo, sus proezas...





### Oratoria Forense

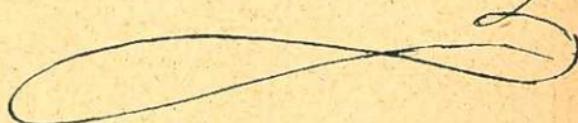
*La eloquencia del foro comprende de todos los discursos pronunciados ante un tribunal en defensa de la justicia, para que se absuelva o condene a uno o muchos en cualquier causa criminal o civil.*

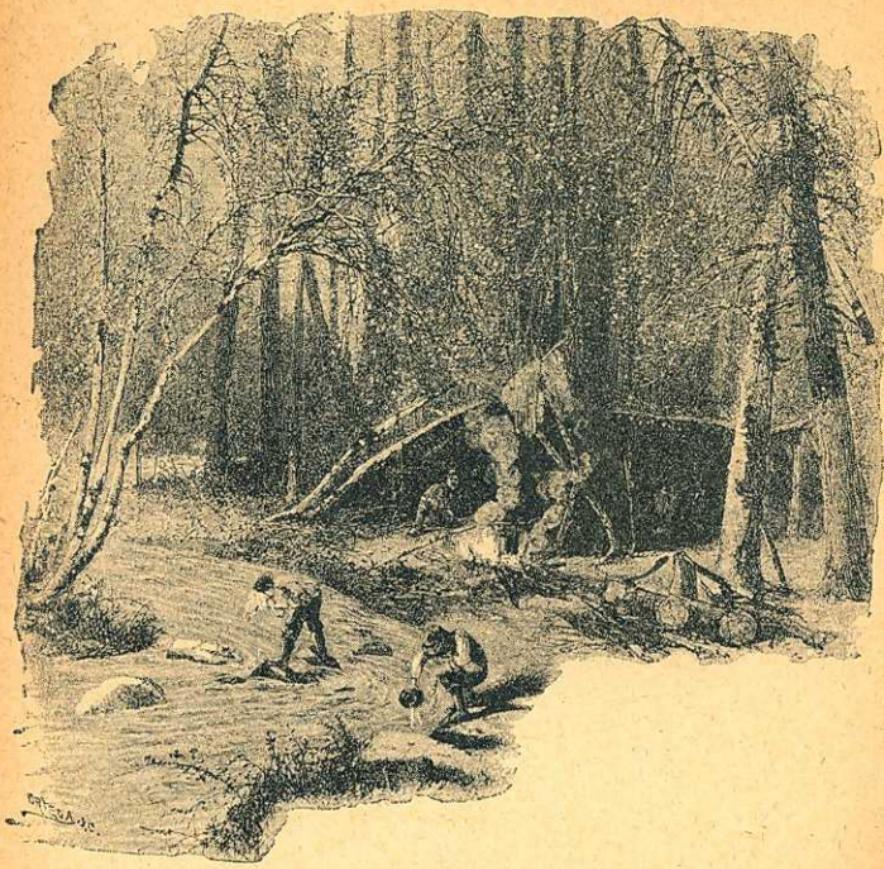
*Demóstenes y Cicerón, aunque tan diferentes en su estilo, son los más acabados modelos de elocuen-*

cia en este género.

"Ningún don tan funesto como la eloquencia, dice Quintilio, ninguno tan perjudicial como ella al público y a los partidarios, si se emplea con siniestros fines. No madre, madrastra del hombre habría sido la naturaleza, concediéndole el don de la parabólica para proteger al malvado, perseguir al inocente y hacer guerra a la verdad."

Jose M<sup>a</sup> González





La vida en los bosques

Los árboles han crecido  
unos juntos a otros, em-  
bando sus ramas frágiles.

es y entretegidos los  
troncos por yerbas, li-  
nas y malezas for-  
man un bosque im-  
penetrable. La lux-  
uria consigue atrave-  
sar las copas de los  
árboles es una lux-  
uriosa agradable que arroja  
en todas partes fresca  
sombra.

La naturaleza ha en-  
cerrado en estos si-  
tios también los me-

dios de vida para  
el hombre: el arroyo  
cristalino que corre  
entre los árboles,  
las aves que a mu-  
chares los pueblan  
con sus vidos y los  
llenan con sus cantos,  
los frutos que cuelgan  
abundantes ó caen  
maduros al suelo  
y las fieras que habi-  
tan en seno con otros

Tantos nerviosos de  
vida para el hombre  
en medios de tantos  
peligros como ofre  
el clásico delos bosques.  
Ésas pobres gentes han  
construido allí entre  
mas una choza, y se  
preparan a comer y  
desearzarse dela ruda  
tarea: una ya duer  
me en el fondo dela  
humilde guarida,

oto se prepara la comida, el que ha ido a buscar leña ya la ha hecho clavada en un tronco y se refresca el rostro en la comenda, mientras oto saca agua con la para para calar mate.

cuando llegue la noche uno de ellos velará para defender a los demás de las fieras.



### Emigrantes

Las necesidades de la vida han obligado a estas pobres gentes a salir del país en que habitan para buscar en otras tierras el sustento.

Algunas marchan a pie, otros a caballo y otros en los carros y carretas, llevando sus enseres de casa y de trabajo y arreando sus rebaños.

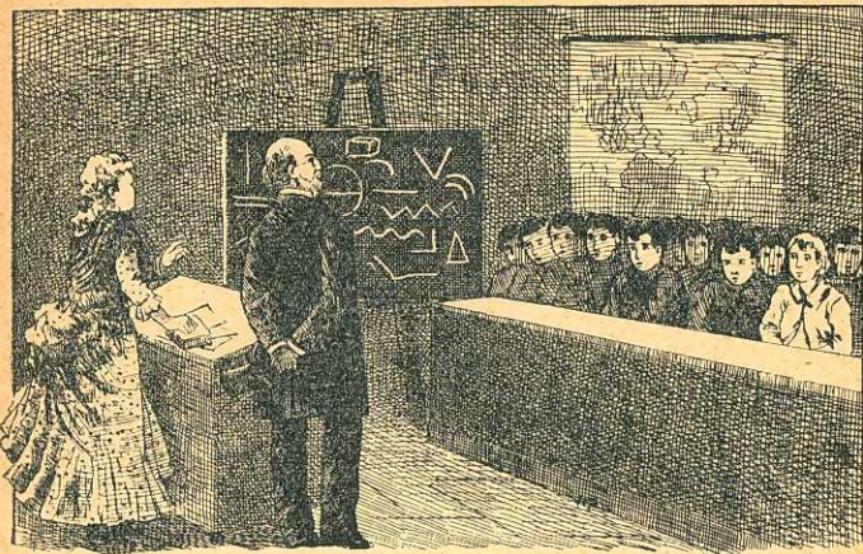
Los hombres van

con sus armas adelante para  
defender sus familias. Las ma-  
jeres van con sus hijos en las  
carretas. El boyero es un joven  
gallardo. Un paisano á caballo  
señala el camino. El perro, su  
fiel compañero, se detiene á  
beber de rato en rato en la  
corriente de agua.

Esas carretas componen  
el convoy, conducen probable-  
mente otras tantas familias  
de pastores ó agricultores.  
Deben venir de muy lejos,  
pues las bestias parecen es-  
tar cansadas.

*¡Briera Díos depurar-  
les buena suerte!*

*Carlos Schilling*



### La visita del Inspector.

En la clase reina el orden más perfecto.

Los niños están sentados, trabajando en sus pizarras.

Solamente Germán permanece ocioso.

Si van a la maestra le amonesta para que imite a sus compañeros, pero Germán no hace caso. Es perezoso y no quiere trabajar. Se porta siempre mal, sin que

Hay miedo de mejorarse.

Siempre tiene una excusa para no hacer nada.

Unas veces se olvida del libro, otras pierde los cuadernos, y casi nunca tiene pluma, lápiz ni papel.

La maestra, que le compadece, porque sabe que los niños que de pequeños son harraguanos suelen ser desgraciados cuando son mayores le dice:

- Tú no quieras trabajar y en efecto te orarionara a tí algún dia una verguenza.

Y la predicción de la maestra no tarda en cumplirse.

De pronto aparece en la clase un

Señor algo anciano), de cara severa aunque bondadosa.

Los niños, aunque no le conocen se ponen en pie.

Uno que sabe quien es, dice por lo bajo a sus compañeros.

— Es el Señor Inspector!

En efecto, es el Inspector que va a visitar a los niños y a informar de sus adelantos.

Espanina sus trabajos con atención y tiene para todo en ceño y una palabra de aliento.

Cuando llega delante de Germán se queda sorprendido.

Le extraña mucho ver un niño en trabajar.

Germán baja la cabeza. Uno de confusión, y el Inspector, des-

muere de recomendarle con mucha dulzura que procure en lo sucesivo dedicarse con celo al trabajo, para a examinar los cuadernos de los otros alumnos.

Después hace preguntas muy lindas sobre los colores, el cuerpo humano y la figura del cuerpo; sobre la escuela y los útiles que hay en ella.

Todos contestan alegres, menos Germán, que no sabe responder.

Después plantea una problemática muy interesante, a todas las niñas resuelva el que les corresponde, menos Germán que no sabe hacerlo.

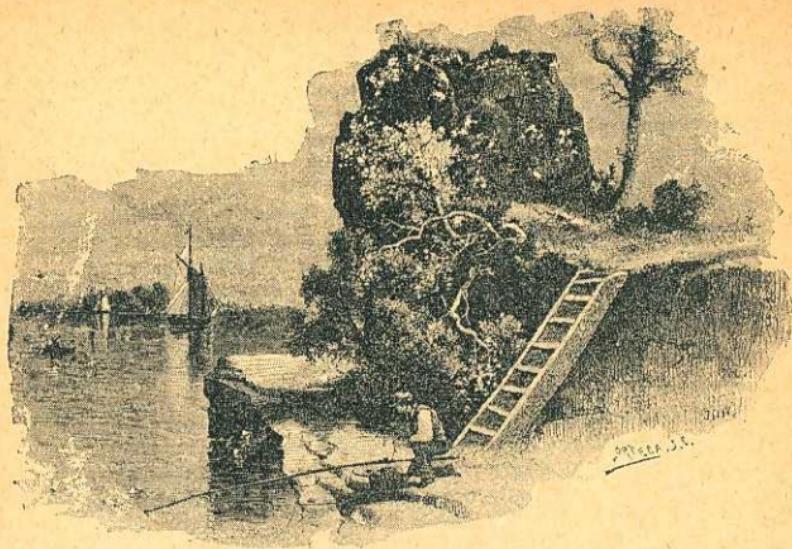
Por fin, el Inspector se retira.

Y los niños se despiden alegres,  
deseando que pronto vuelve, a fin  
de darle nuevas pruebas, de que no  
pierden su Tiempo.

Todos los niños salen satis-  
fechos, solo Germán se queda triste  
y humillado por no haber tra-  
bajado, y por haber desaprovechado  
el Tiempo.

*Jesús le sucede a lo perezoso!*

Le pierden una alegría sin igual  
en la Tierra, la dulce satisfacción  
que experimenta el hombre tra-  
bajador, cuando se' recompensado el  
fruto de su laboriosidad, y premia-  
da sus esfuerzos.

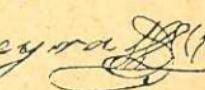


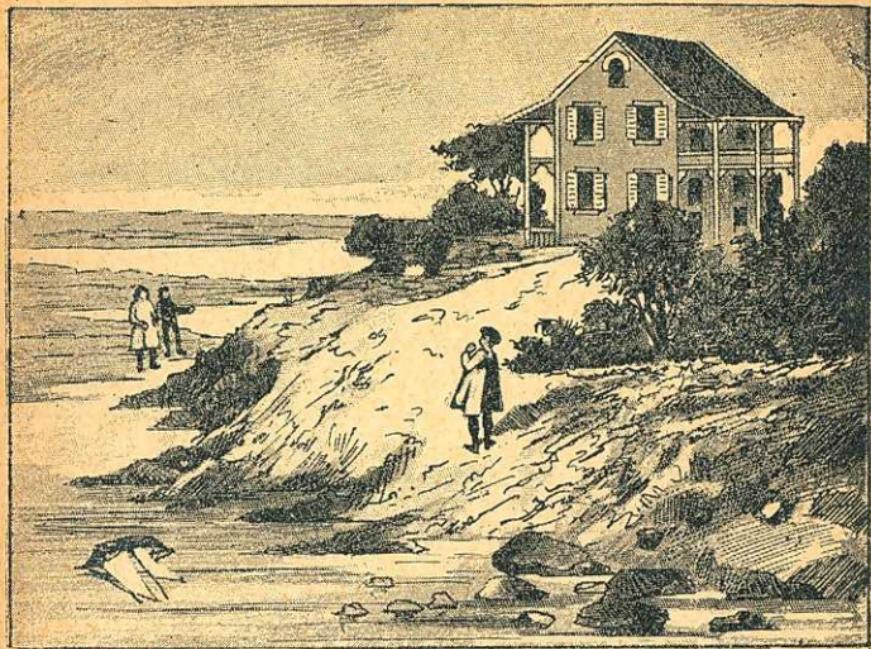
*Un pescadero*

*Este pedazo de cos-  
ta que sobra sobre el río ha sido so-  
cavado por el agua. No es una  
toma pelada; algunas plantas  
marinas muestran sus ramas  
y raíces, rodeando el tronón-  
al lado del cual crece un ár-  
bol de poca frondosidad.*

*Los habitantes  
de este paraje deben ser pes-  
cadores; el paraje es admirable*

para la pesca. Los pescadores  
han puesto una escalera para  
bajar hasta la orilla del río  
y uno de ellos está poniendo  
la carreta en el anzuelo; es  
un pescador de caña en man-  
gas de camisa que con un ar-  
dilla en el saito se prepara a  
pescar. Ha llevado en una ca-  
masta todos los utensilios necesa-  
rios y tal vez algo para comer  
a lo lejos de la cos-  
ta se ven tres embarcaciones  
a vela y una canoa con ser-  
món. Han de ser pescadores que  
se alejan de tierra, buscando  
mejores sitios de pesca.

Andrés Ferreyra 



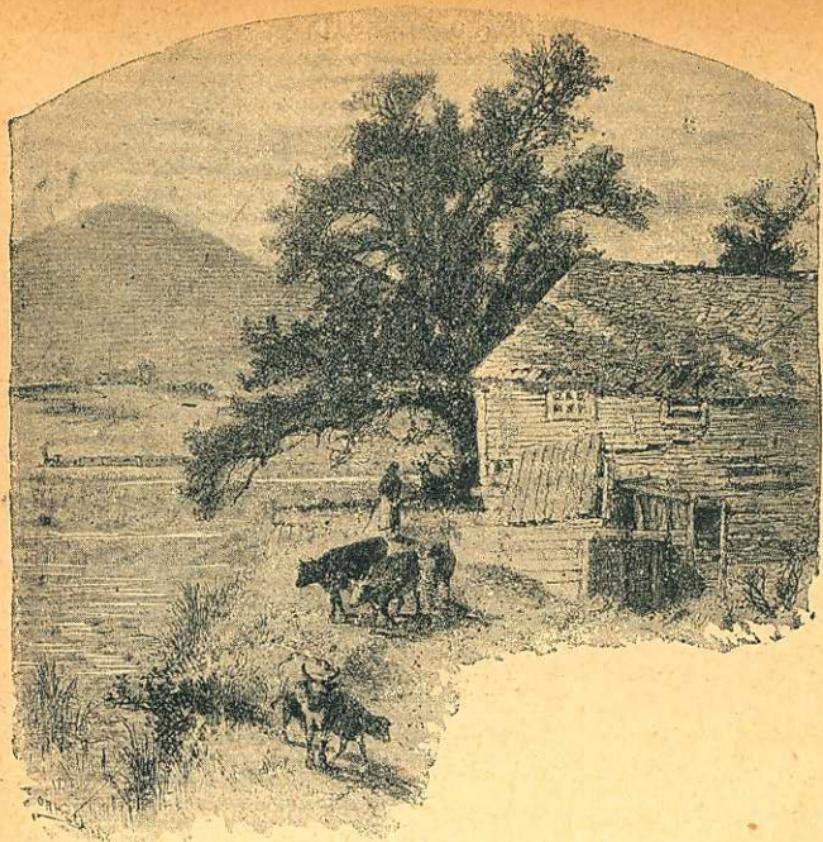
### El desobediente burlado

En una linda mañana de Primavera me encontraba paseando con mi hermano á la orilla de un arroyo; de pronto divisé en una loma una linda asita, en la que note reíraba mucha alegría por ser el cumple-años de uno de los niños de la casa. Le papa

le había regalado un  
buquecito. Esperé á ver  
que sucedía y después  
de un rato, vi al niño,  
(que se llamaba Pedro)  
salir de la casa, lleno  
de júbilo, con su buque,  
para ponerlo en el  
arroyo, lo que efectuó  
desobedeciendo á su  
papá que le decía  
que no hiciese tal  
cosa. Como insistiere  
el niño, al fin se  
lo permitió su papá  
con tal de que atá  
se al buque un  
cordel; pero el deso-  
bediente Pedro, una  
vez que su papá se  
retiró, abandonó su  
buque al aguia y  
el viento se lo llevó,  
dejándolo lleno de  
desconsuelo por la perdi-  
da de su bello jogue-  
te.

Ricardo S. Palma.

1º año Colegio Nacional.



### Vida labriega

Al pie de una villa encina  
y a orillas del lago  
had construido su casa  
los labriegos.

Allá a lo lejos se alza hasta el cielo la montaña por cuya

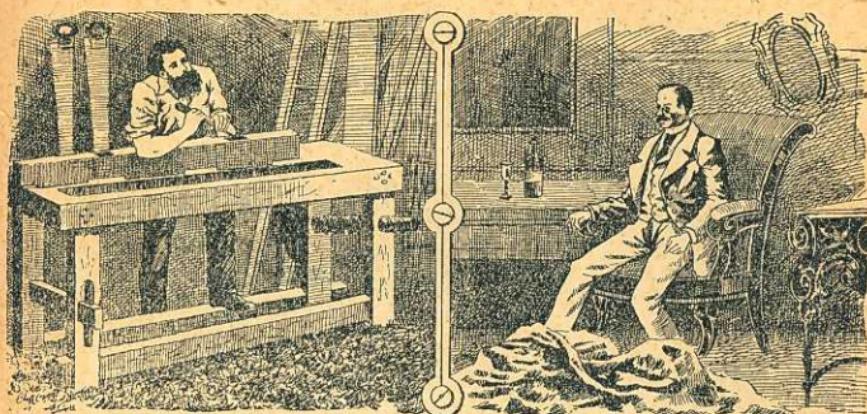
falsa bajo una corriente de agua.

Al pie de la montaña pasa la vía ferrea que recorre todo el día los tráns, despertando con su silbato pose roso toda la solitaria comarca. Cerca debe haber una estación a la que llevan los campesinos sus productos. El tren que ahora pasa es muy feo: lleva dos coches de carga y otro dos de pasajeros arrastrados por una locomotora

La campesina saca del corral sus vasijas y las lleva á beber. Muy habituadas deben estar estos aldeanas á ver pasar el ferro-carrié, pues la muchacha vuela la cabeza para mirarlo.

Su padre ha de ester la branda la tierra, mientras que su madre se ocupa de las faenas interiores de la casa

Martín Perón



### El Trabajo

El hombre acostumbrado al trabajo, tiene delicioso placer en las horas destinadas al reposo. Comparado al que novedad trae con aquél que pasa parte de su vida en el escritorio ó en la cama. al uno le va-

reis pálidos, macilento  
hastiados de todo; al otro  
robusto, satisfechos, riem-  
pre festivo. Contempla-  
vais al bolgazan reclina-  
do indolentemente en  
minelle sofá, sin saber  
que posición tomar: el  
laborioso, apoyado en po-  
bre sillón, tiene rebo-  
tar en alma de la más  
pura alegría; sus ojos des-  
piden destellos de gozo.

Y-----

P. Díez More



### Textos.

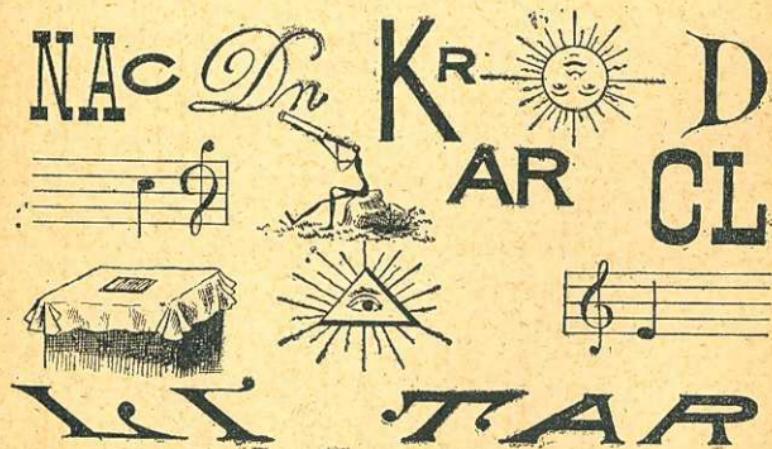
En materia de textos el pensamiento argentino no ha permanecido ajeno para las escuelas primarias. Muchos son los que han escrito y si-

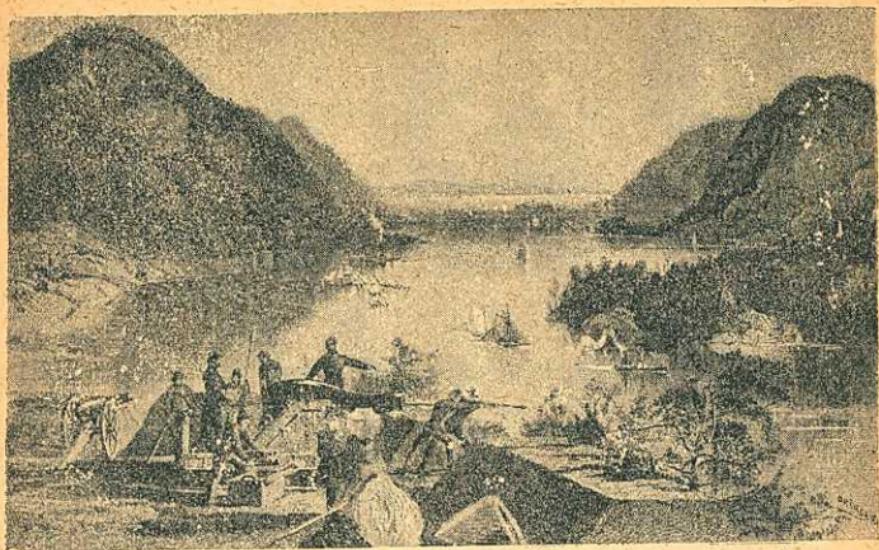
quien escribiendo sobre  
temas pedagógicos y  
métodos de enseñanza,  
con éxito tan me-  
dio que ya nada nos  
puede ofrecer el ex-  
tranger, en el presente,  
que sea superior a la  
producción nacional.

Vicente

---

Groglifico





## Una fortaleza

Este es un río en cuya desembocadura el gobierno ha levantado una fortificación, para defender su entrada en caso de guerra.

Varios cañoneros y embarcaciones mercantes recorren el río y pasan por delante de la fortaleza. La fortaleza está rodeada de unos muros de piedra y tierra y sobre él crecen varios arbustos.

Se ven dentro de la mukalla dos piezas de artillería de diverso cañón. Se oíó un ruido que con conversación la señora es el comandante del fuerte y esposa de la resistente.

El jefe ha dispuesto que se haga ejercicios de cañón, y obedeciendo sus órdenes, el oficial de la fuerza dirige la operación. Uno de los soldados está con el escobillón en la mano, otro toma del armón un saqueo de polvo, dos introducen con el atacador la carga y detrás del cañón un soldado espera con el espique en la mano a quién le manden ranzar la pieza para hacer la apuntatoria.

El cabo de la pieza que está fijo a la culata del cañón tiene la aguja en una mano y con el dedo pulgar de la otra oblitera el oído del cañón. Cuando los atacadores hayan metido el saqueo, el cabo introduce

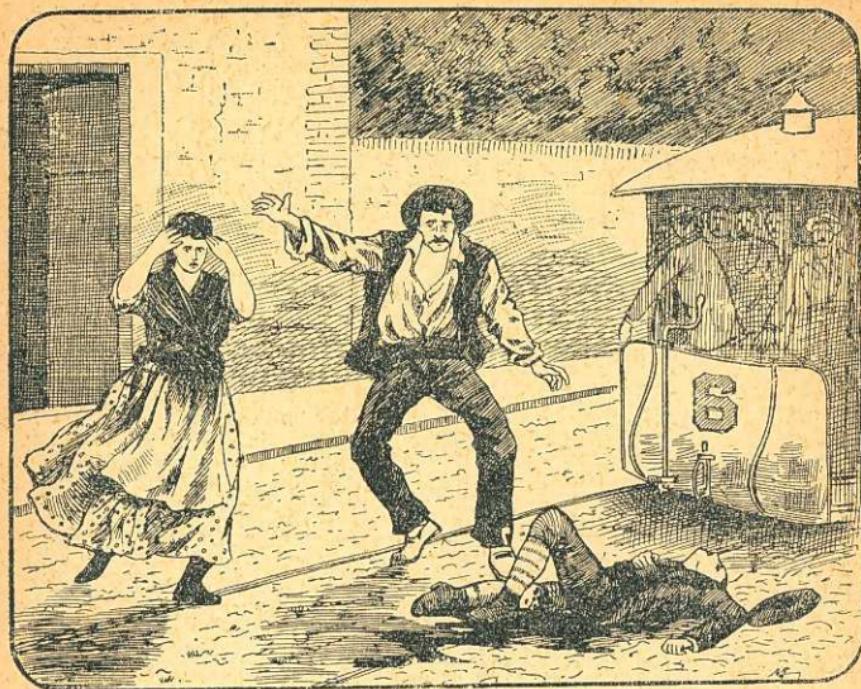
decirá la aguja para romperlo y en seguida sacará ésta y la sustituirá por el utopín ó mecha encargada de consumir el fuego d'a la pólvora.

Como se trata de un simulacro, no se pondrá proyectil al cañón y la pata de balas quedará intacta.

R. Fernández  
2º año. Colegio Nacional

## Geroglífico

Con : fu | zo | da  
 di To SAN TA t'A  
 liB | TA | A to  
 D° El e qA | R RIN  
 | A qui T'A



## La desobediencia y la desaplicacion

Vivía el año pasado en la calle de Corrientes un hombre de jornalero, conocido en el barrio por el nombre de D. Pascual. Juntemente con él, compartía sus apenes y desvelos su esposa, Domiciana. Tenían un hijo jiló como de siete años de edad que constituyía para ellos el único tesoro que anticipaban acrecentar. D. Pascual salía de mañana muy temprano y regresaba, al caer la tarde, a la hora de la so-

n-ida. Demasiana se ocupaba durante la ausencia de su marido en los mil que hacemos de la casa, limpiandola, arreglandola, apuntando las ropas, cuidando la querlita y el jardín, preparando la merienda, etc. El niño, a quien conocíamos con el apodo de Pilito, frequentaba la escuela que, no por ser la mas cercana, dejaba de estar a algunas cuadras de distancia de su casa. Durante los primeros meses se portaba muy bien, esforzaba mucho y su conducta en la escuela era intachable. Todos los sábados traía su libreta cumplimentaciones muy buenas, y sus padres estaban contentísimos. Los vecinos felicitabanlo por tener un hijito tan obediente y estudiado. "Es un Angelito", decían, aprendiendo su tiempo, aprendiendo lo que mañana le será útil, y paga de ese modo los sacrificios de sus padres y los de la Misión que da la escuela y los maestros.

"Que felicidad podía igualarse a la de esos pobres padres. Virgina! ¡oh, benditos los niños que son obedientes y valerosos! ¡que granjas serán mañana, cuando en trece años sea el mundo, preparados así por el estudio que hacen en la escuela y la educación que reciben en su casa! ¡que grande será nuestra patria cuando todo tenga ciudadanos estudiados, honrados y trabajadores! Desgraciadamente para Pilito, había en el barrio otros niños que no era como él, nalgal contrarios, eran desobedientes y desoblicados. En vez de ir a la escuela, se entretenerían, jugando en la calle, iban a las quini-

tas a comerase las peras ajenas, se trataban al trámite rural que pasa por allí, y andaban vagando hasta la hora en que veían salir a los demás niños y regresaban a su casa como si hubieran asistido a ella. Cuando el Cartero se presentaba con el boletín que venía el Director, ellos lo ocultaban a sus padres, y así perdían el tiempo y se deshororaban.

Cuando Pilito pasaba cerca de ellos, le decían palabras feas, y se reían de él, porque estudiaba y su conducta era buena. «Mira el santulón, gritaban que se mata estudiando, por ganar unos cuantos bombones el domingo! ;Veo que eres que sabrosas son las peras de D. Gerónimo! ;El no nosve, porque se duerme a la siesta! ;No trañas el boletín, porque te lo pediremos al Cartero! ;Crae tu pandorga y jingaremos todo el dia a los barriletes! ;Déjate de adular al maestro, santulón! »

Pilito había pasado hasta entonces su vida en el regazo de sus padres; sus amigas eran los arbustos de su jardín, cuya tierra removía y regaba con una ma, y jazminito, un perrito nato, compañero de su nacimiento, con quien corría y jugaba por entre los árboles de la finesta.

Las palabras de aquellos niños desobedientes y desaplicados, llegaban a su oido con todo el atractivo seductor de la novedad. Si él los seguía, sus padres no lo sabrían y ellos dejarían de mortificarlo con sus pueras. El boletín del Director no llegaría a manos de aquellos, y juntamente con éstos, gustaría las peras sabrosas sin gran-

des sacrificios y en fatiga cabecarán todo el día entre los berriles de los amigos.

Ay! cuán desgraciado es el niño que se une demasiado temprano con aquellos compañeros! Cuán tempranas las lágrimas derramará más tarde, cuando ya no haya remedio, por su desaplicación y en desobediencia causada por las malas compañías.

Pilita, presto sidos a los diabutarados de aquellos niños desobedientes y desaplicados; comenzó por faltar uno que otro día a la escuela, y punto, vierte con ellos, al llegar a su casa, oíltaba el boletín del Director, cuando se presentaba el Cartero, hasta que, gustando de la vida vagabunda comulgó por no ir más a la escuela, entreteniendo se con ellos en andar por las quintas ajenas.

Entre tanto, sus padres, trabajaban más cada día, economizando todo lo que podían, y generalmente, privándose ellos mismos de darse una vida más holgada, por tener a su hijito bien vestido y por formarle un capital para que pudiera trabajar cuando fuera hambre. La madre, que hasta entonces solo había hecho los quehaceres de la casa, con amargura de su marido, dedicóse, en las horas que le quedaban libres a coser chalecos y pantalones, con el objeto de ahorrar más, para aumentar el capital de su hijo.

Ay! cuán mal pugnamos, á veces, los sacrificios

de nuestros padres y que trae una angustia causando en su corazón con nuestra desaparición y desobediencia.<sup>1</sup> Desgraciados los niños que no se commoven ante las lágrimas de los padres y que no agradecen sus desvelos, ni siguen sus consejos.<sup>2</sup> Dónde encontraremos mejores amigos?<sup>3</sup> En ninguna parte. El amor de los padres es el que alienta y vivifica nuestra vida.

(15)

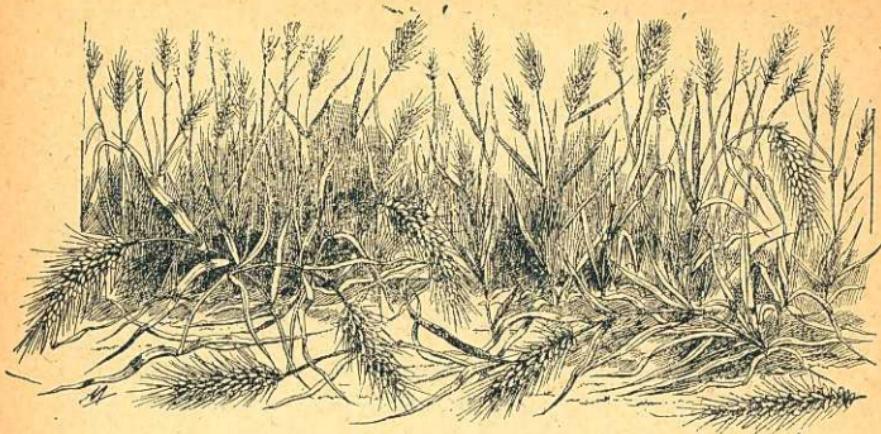
Sucedía un día, que al regresar a casa, pasaba el tranvía rural adornado cambiadoras y conduciendo una banda de música que se dirigía a un pueblecillo cercano, cuya inauguración debía tener lugar ese día. Pilito, más listo ya que sus compañeros, los exhortaba a trepar al coche que corría con velocidad. Ellos se negaban; pero a su pesar, empujados por él, seguían en tonta bulliciosa el festejado carro. Pilito, logró encaramarse en la plancha frontal y desde allí los increpaba porque no imitaban su ejemplo, aprovechando de que el mayoral iba distraído, ¡desatento!<sup>4</sup> le gritaban. ¡Lobos, gallinas!<sup>5</sup> les contestaba Pilito. ¡Es más agradable este movimiento que el trampolín a los perales de D. Césarino!<sup>6</sup> Venían y venían, ¡sukun!<sup>7</sup> Han entretenidos así, cuando, casi al llegar a su casa, en cuya fuerta estaba esperándole su mamá y su papá que recién llegada, cansado, secándose el noble sudor que humedecía su frente el tranvía dio un frenazo

barguineos y Pilis cogió! Un grito terrible, lanzado desde lo intimo de la entrañas, rió el alma de los pasajeros y el coche se detuvo de pronto. La madre de Pilis le había visto caer. Cuando sus padres lo vieron en sus brazos, vieron que las medias le trataban fracturando una pierna. Tanya fue en curación. Visitaba a su hermano sus compañeros y él se quejaba amargamente de lo que sufría por haber desobedecido a sus padres; "oh! no volveré a nuestros pueblos, les diría, porque con ellos sólo perdemos el tiempo. Son buenas a su hora, pero no debemos tirar las del trabajo para recrearnos. Cuantos sufrimientos me hubiera evitado, y a mis padres cuantas lágrimas, si hubiese seguido sus consejos! Estudié rdo. que soy, cuando seme, volveré a la escuela.

Buenos Aires,  
Octubre 14 de 1893,

Juan M. Ramírez





Las espigas de trigo

Pedrito salió un día  
 Con su papá a recorrer  
 Los campos que este  
 Cultivaba y se detu-  
 vieron delante de un  
 gran trigo. El pa-  
 drón examinaba con  
 mucha atención las  
 espigas tomadas en-  
 tre sus manos aque-

llas que se inclinaban  
al suelo formando  
una linea curva  
Al hijo parecieron in-  
teresarle mas las  
que estaban derechos,  
tetas y rectas, cre-  
yendo que eran las  
mejores y las que  
darian mas provecho  
El padre tomó va-  
rias espigas de trí-  
o le hizo ver que  
las que levantaban  
más la cabeza, te-  
nían los granos mas

pesqueros y en menor  
número, mientras q.<sup>e</sup>  
los que la inclinaban  
con... ~~modestia~~ pos-  
icionaron grecos y abun-  
dantes semillas.

Luego le hizo repetir  
con el poeta Hargensbisch:

La espiga rica en fruto,  
Se inclina a tierra;  
La que no tiene grano,  
Se encima tieza,  
Es en su porte  
Modesto el hombre sabio,  
Y altivo, el roto.

S. M de Vedia.



## Los álamos

Existen varias especies de álamos, pero en la República las mas comunes son: el álamo blanco y el conocido vulgarmente con el nombre de álamo de la Carolina.

El primero de estos, en su crecimiento es rapido, se eleva mucha, es robusto y su tronco grueso.

Este árbol se reproduce poco por semilla, prefiriéndose, por su pronto desarrollo, la plantación postaheca, que casi siempre es de dito agua. Su color combina agradabilmente con sus hojas doradas en otoño y el verde de los otros árboles. Necesita de cuidado en los primeros años y gusta de un suelo expuesto, que tenga agua en ver-

recuerda).

La madera es blanca, ligera y se emplea en varas con gruesos troncos de pino y también como leña se aplica para la calefacción.

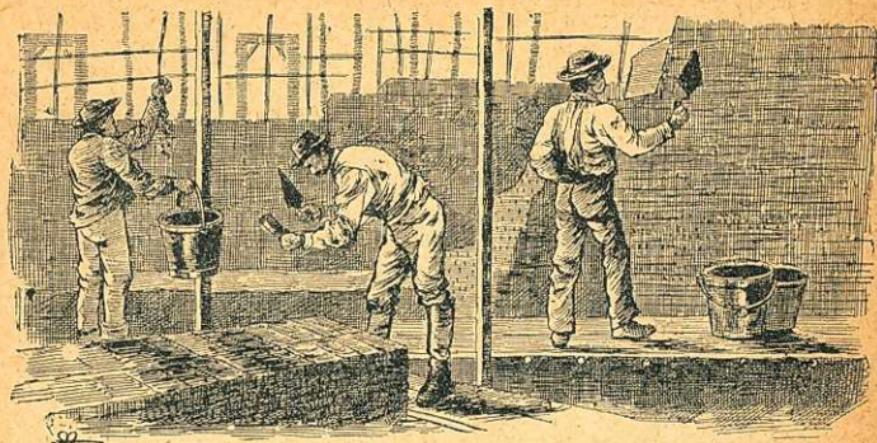
En las provincias de Lugo blancadas casi siempre la raya de los álamos y con especialidad en Mendoza, se emplea el de la Encarnación y combadure y árbol de sombra, pues con su anchas copas, con sus ramas abiertas y francesas alto, derecho y cilíndrico y gruesas rectas articuladas casi idénticamente que las ramadas forman en la calle de aquella ciudad verdaderos pabellones.

*Edmundo Greco.*

Geroglífico

CIB en A  
 S el Bautismo  
 el 1<sup>er</sup> EJ R de L  
 P





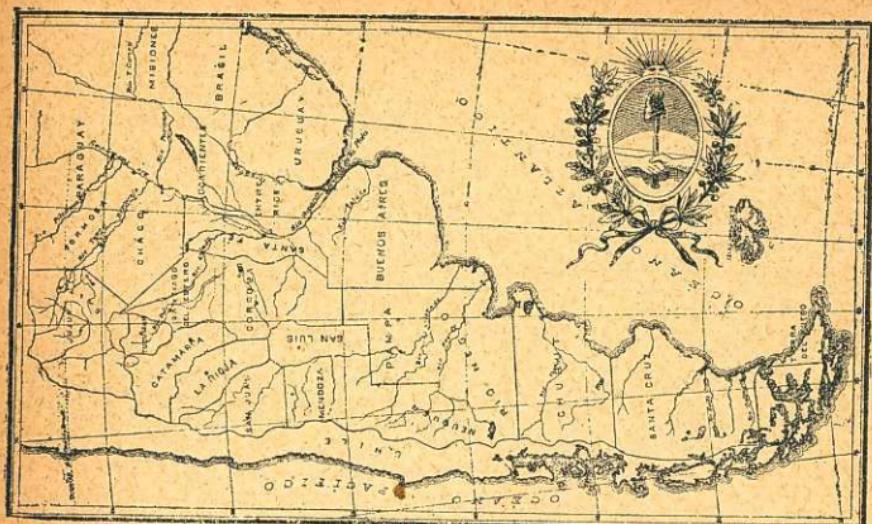
### Los albañiles

Los albañiles son los fabricantes de las casas en que vivimos y si no existiera quien hiciera ese trabajo, no podríamos resguardarnos de la intemperie. Antiguamente se carecía de ellas, contentándose el hombre con vivir en una especie de casucha que fabricaba contra un árbol con ramas de otro.

Para construir un edificio se necesitan ladrillos, argamasa, cal, etc., y los instrumentos que se emplean, son: el cinclo, la alestana, la escuadra, la filomada, y otros.

Los albañiles se encuentran muchas veces en sitios peligrosos, como ser los andamios, pero por eso no dejan su oficio porque conocen que prestan un importante servicio a los demás hombres y a ellos mismos.

*D. E. Barandiarán (10 año - C. N.)*



### La Patria

La patria, querido niño,  
no es solamente la ciudad  
y la provincia donde naciste  
nacido; la patria es toda la  
República Argentina paralelo  
que han nacido en ella. El  
amor a la patria es lo que  
 hace palpitar los corazones  
cuando ella está en peligro.  
¡La gloria de nuestros padres  
es esta patria que nos han  
dado, libre, fuerte y hermosa!

- con la grandeza de la libertad!  
¡La patria es todo mestizo  
encuñadano, grande y  
pequeño, rico y pobre!
- "La patria es la nación que  
debes amar, honrar, servir  
y defender en todas las facul-  
tades de vuestra inteligencia,  
en toda la fuerza de nuestro  
brazo, en toda la energía, en  
todo el amor de nuestra alma!"
- Nuestra patria es grande,  
fresca y hermosa. Nuestro  
extenso territorio abarca todo  
el espacio que separa el Oceá-  
no del Polo Sud.
- Llamadas interminables  
cubiertas de tierra fértil  
y surcadas por caudalosos

íos; cadenas de altísimas  
montañas y sierras, que en-  
cierran ricos minerales de  
todas las especies; valles  
extensos y fértiles, cubiertos  
de micos, que cruda la  
afanosa mano del labra-  
dor; bosques espesos con ma-  
duras de ebanistería y maderas  
de medicinales, superio-  
rando a todo ponderación; inmensa  
línea decorada, sobre ríos y  
mares, abundante de buques  
que dan abasto a las  
embarcaciones; todo, todo eso  
hace del suelo demesticoa  
patria una tierra privilegiada.

Semi libro de Moral—

E. Lamadrid



## La lección de Geografía

Laura estudiaba la Geografía.

— Veamos familia, dijo á su hermano roja nacer de una otra y á formarle la lección. Dígame Ufijidme de se tralla el Río de la Plata?

— Si he de decirlo claro, dentro, no sé lo que Uf. me pregunta,

ni así contiene de lo que genera  
i.e. decir.

- ¿De veras?, exclamó Lucía,  
llena de estranza; Pero i porqué  
no lo sabe Ugl.? Siendo yo grande  
de sabería Ugl. Sáberlo, pues yo sé  
yo una cosa, lo sí bien i acaso  
no ha estudiado Ugl. la Geografía?

- ¡Ay, no!: mis padres no me han  
enviado mucho tiempo a la escuela,  
porque no tenían la dicha de  
poseer licencia de fortuna para po-  
der instruirme durante el tiempo  
necesario, pues eran cosy. pobres.

- Al dia siguiente, Lucía corrió

á ver á su madre en el momento de levantarse:

Madre, le digo, tengo que pedirle á Uf. un favor. Quisiera que Uf. me permitiese hacer trabajar á Emilia una hora al dia para mí; tengo una cosa en juntas que encargarme.

- ¿Acaso un trabajo para tu mamá? - Hija mía, Emilia no tiene tiempo que perder.

- Sí, es una cosa muy seria. Hé. jamás Uf en gusto. Es una sorpresa que quiero darle á Uf. y estoy segura de que quedará contenta.

- La madre acaló por consentir en lo que pedía la señora, y algunos días más tarde quedó en efecto muy sorprendida viendo un encantamiento

espectáculo: lucía estatua sentada con la diadema, delante de una oísa, donde se trallaba un gran atlas. La oísa se trallaba convertida para el caso en verdadera maestra de escuela y encantaba á Emilia la Señoría fina de la República Argentina.

— La oración llena de alegría se trastó entre sus brazos á la niña. Lucía tralia separada, pues, en molleja su aturdimiento y procuraba entender á su criada lo que ésta dolia ya.

— Dio reprobaciones en ignorancia  
á lo que daban enanos que oyend  
bros; trataban solamente de  
instruirlos.



### El escudo nacional

Nuestro escudo es de forma oval, su fondo está dividido en dos partes iguales por los colores azul celeste y blanco; la linea en que estos se juntan representan el horizonte visible y en consecuencia el color azul simboliza el cielo y el blanco la vasta extension de nuestro territorio. En este espacio aparecen dos manos unidas debajo de una pica que sostiene en su extremo superior el gorro frigio, lo cual significa unión y libertad.

El ovalo está rodeado por dos guirnaldas de laurel y el otro de olivo unidas en la parte inferior; en la superior del ovalo, aparece un sol naciente, los que significan la unión e igualdad y el otro representa las alusiones de una nueva vida.

*L.F. 3*

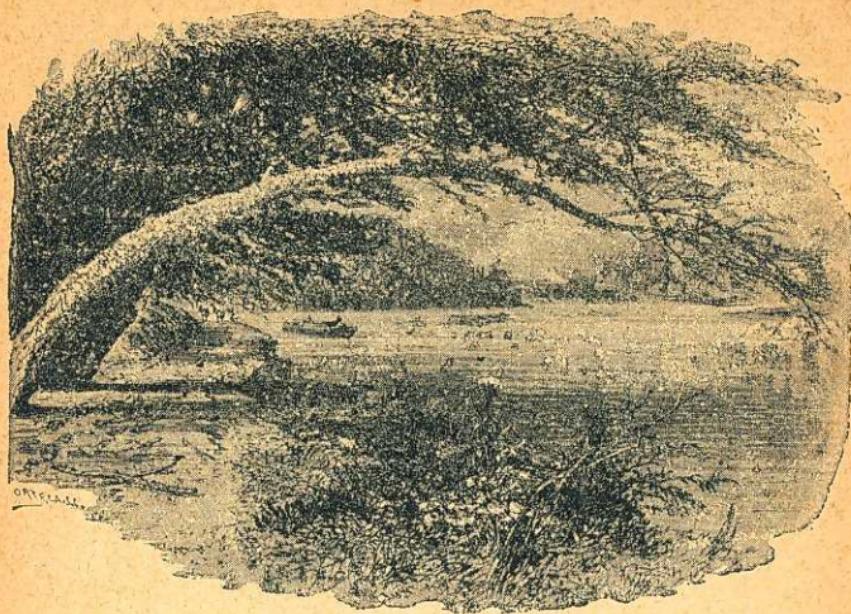


### El niño

El niño es un puro movimiento y una pura sensibilidad: no vive sino de sentimientos; si quiere estar quieto su organismo salta, si mira no reflexiona, siente; todos sus actos están caracterizados por la inconstancia, la imprudencia y la imprevisión; todo es en él pasajero, hasta sus mismos órganos; llora y ríe en un minuto, para del amor, los celos y las pe-

mas, á la cólera, el furor y el desconsuelo en un momento; sus ideas le duran tanto como sus juguetes, su cerebro es un pabellón en blanco en donde se estampan con preferencia los fenómenos que afectan la sensibilidad; todo se traduce en él por la risa, el llanto, el temor ó la esperanza, nada por la reflexión; si come es flotón e intráncalo; todo lo siente intensamente y lo olvida con el acto; si se enferma está malo y al rato bueno; olvida hasta sus propias necesidades, es la distracción por excelencia; jamás medita, y si lo hace no deduce nada ni olvida las consecuencias; es en fin una pura sensibilidad en movimiento perpetuo; sus enfermedades son principalmente agudas y todo participa en él de la instabilidad de sus órganos que se desarrollan á toda prisa.

(De la tesis del Dr. Wild.)



*El sance.*

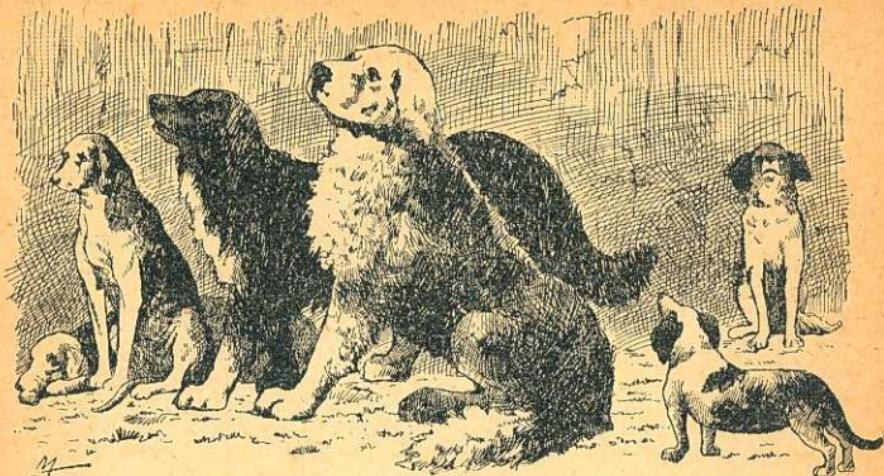
Hay dos clases de sances, el que llaman criollo y el llorón; este último de ramas delgadas y colgantes, es el rey de los sances, encantando la belleza de su forma; vegeta con fuerza, brota con ramas largas y hechas ramillas como de ochos metros de largo y sumamente delgadas con las que pueden formar fabulosas, verdes, elegantes y graciosas.

Este árbol suele respon-

táncamente en los terrenos abandonados  
que se encuentran algunas veces salpicados de esta planta, transportada en se-  
milla por los aguas y los vientos. Cultivado,  
progrece rápidamente, cuidándolo con esmero  
como se dejó ver en el bosque de Palermo  
y en los alrededores de Buenos Aires.  
Planta es ésta que destruye cruentos  
aleuraz a cubrir con su sombra; su  
madera se fuerza para toda clase de  
trabajo en el tocino y también se emplea  
como leña.

Buenos Aires Octubre 24 de 1893.

Jorge A. Lizarra



### Ei perro

El perro es el animal mas  
fiel al hombre, cuando este  
lo trata bien.

Cuida con solicitud  
la casa que dejan a su cuidado  
y avisa a sus amos con fuertes  
y seguidos ladridos si alguien  
intenta penetrar.

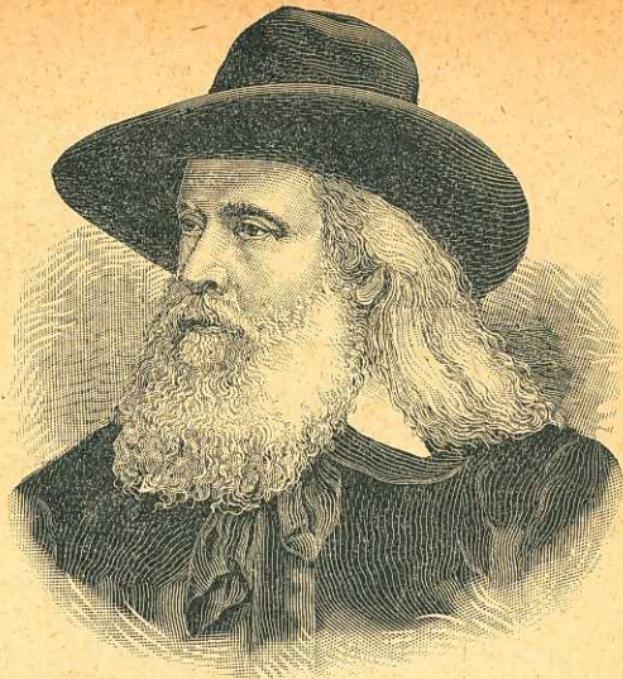
Son ejemplos de razas  
de perros los siguientes

el de Ferranova, el de Yan Bernardo, el de caza, el podenco etc.

Los perros de de Ferranova han salvado la vida a muchas personas.

El perro de Yan Bernardo habita las montañas de su nombre. En esta montaña existe un convento; los religiosos atan, al cuello de estos perros, botellas con bebidas alcohólicas. Si alguien que sube la montaña se ha caído, renolista por el cansancio, y un perro lo descubre, se aproxima al roto que la persona puesta a tomar la bebida que conduce. De este modo recobra nuevas fuerzas y continúa hasta llegar al convento, donde será asistido como hermano.

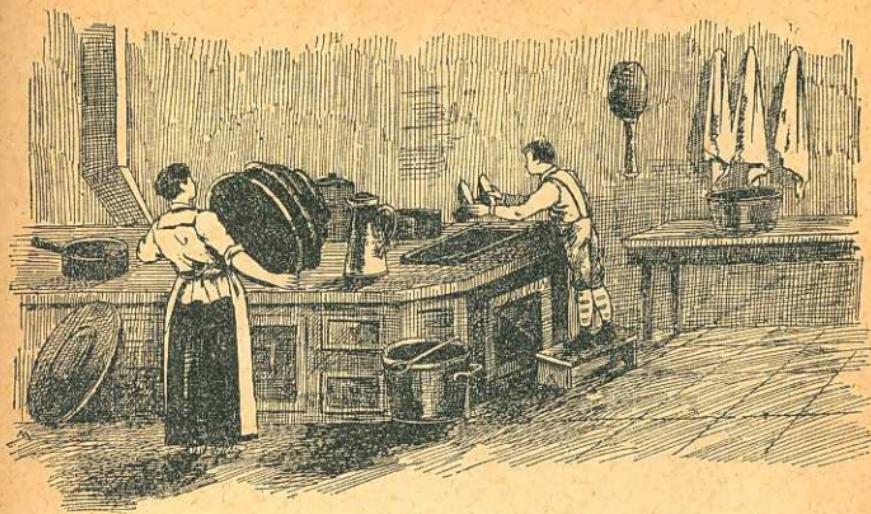
Angel Bolígas  
3<sup>er</sup> grado Escuela Comun



Bruma

Omo en un negro manto  
Me envolvi en el silencio, pues proximo  
A medianoche alejándose mi ultimo canto,  
Lo que ayer fuera llama hoy solo es humo!

Carlos Guido y Spaur



### No se debe ser descuidado

Justo era un niño muy bueno, pero tenía el grave defecto de ser muy descuidado.

Un día de regreso del colegio, le tomó un fuerte aguacero por el camino y al llegar a su casa se le ocurrió sacarse los batines y ponerlos cerca de una de las hornillas de la cocina a que se secaran, pues estaban muy mojados; pero no tuvo la precaución de recomendarle a la cocinera que los cuidara.

Al cabo de un gran rato se acordó Justo de sus batines, pero

desgraciadamente ya era tarde,  
pues el fuego los había destri-  
do en parte.

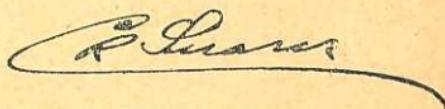
Aun que Justo vivía desab-  
gadamente, no contaba para sus  
gastos sino con una pequeña pen-  
sión que le enviaba su padre; de  
muerte que no tenía el dinero suf-  
iciente para poder comprar otros botines.  
¡Qué triste situación la de Justo!

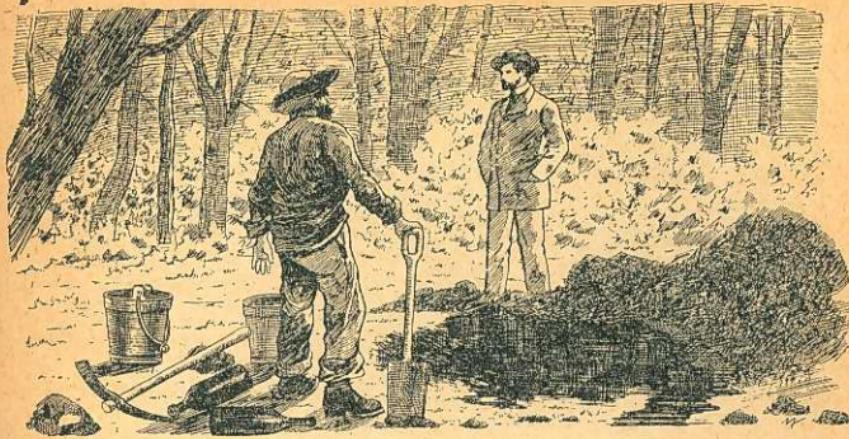
¡Cuánto se arrepentía de no haber  
acondido antes en bueca de su calzado!

En este estado tuvo que permane-  
cer durante algunos días, temiendo  
que soportar la pena de no poder  
pasar con sus amigos que iban a  
cada instante a convivirle.

Así permaneció hasta que por fin  
recibió dinero de su papá con el que pu-  
do comprar lo que necesitaba tanto.

Este hecho nos demuestra que no  
debemos ser descuidados con nuestros  
asuntos, por más sencillos que ellos sean.

  
R. Larraz



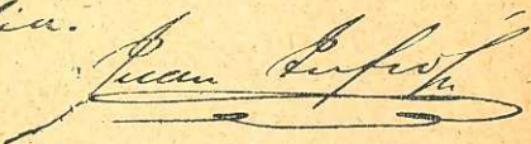
### Hormiguicida

¿Cómo están las plantas  
de rosa, Enrique?

No me hable señor,  
estoy desesperado con  
esas hormigas que ho-  
yos lo arruinan, lo des-  
truyen, lo comen; fijá  
rese señor, que vergo  
periquicindolas, hace  
mas de tres meses, con  
agua caliente, con alguitran

con querorene, con hormiguicida  
y nada, siempre resulta ineficaz  
mi insistencia en deshacerla,  
pues cuando crees tener mas segu-  
ro de haberla conseguido, apare-  
cen nuevamente; pero ahora estoy  
tranquilo: al fin, no me mole-  
tarán con su voraz apetito!  
¿Qué remedio has encontra-  
do para conciliar con ellas?

El único que crees que so-  
luciona para el dolor de muelas: sacar  
los de raiz. Así, se cavado un  
hoyo hasta der con el nido si  
haya como le llaman y se mez-  
clado con tierra, agua y querore-  
nes huevecitos, las larvas y los  
hormigas que se encontrado en  
la cueva, formando con todo  
un barro bien batido en el  
que quedará para siem-  
pre repelida toda la  
familia.





### "Al élita" en la mesa

Vino papá eh!... es lo primero que dice al entrar al comedor en brazos de la mamá quien la coloca en su sillita al lado del padre -

- Papá eeh!..., señalando el salero, la jarra, un botellón, un plato, la fuente misma, cuento en la mesa ve'... y todo hay que ponerlo alternativamente sobre la tabla de la sillita - Pero eso si hay que dudar en seguida a sus exclamaciones apagadas: Dedito, baba, papá! y seca le en la servilleta que ella misma señala el dedo que mojó en el agua, el vino o la leche -

Vé Bibé!... y José Lucía, su primo de 12 años, ha de levantarse y hacer mil

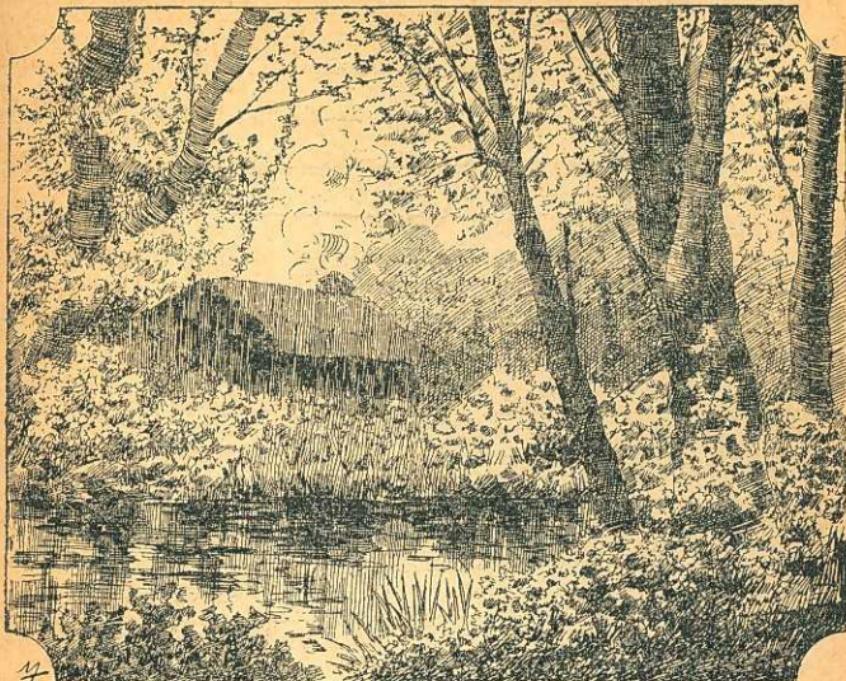
pinitas a su alrededor.

- Mamá, pipío, maliz! ... y la mamá tiene que sonreír en el pañuelo de "Alletor", en que ella misma se lleva, antes que los pipíos acuden al exterior.

- Pipío, papío, eh! ... El papío tiene un diano y hace como quien lee un cuento, pero él mismo para variar, en el que abulta del pícnicito, de cabellos, del gatito, de la vaca, del conde, de los pollitos, y de lo que sigue salta la novación invitando el grito de cada animal a medir quién el papío los sobraba - ¡los abuelos, la madre y Bibí! solo tienen ojos y oídos para la corriente trianula, que aun no tiene dos años y ya es la ciega que hermanazgo cambia en sonrisas los lejanos de Buelita, haciéndole olvidar el miedo que ha perdido una tras otra tres hijas, la última de las cuales le ha dejado diez nietecitos huipones.

Y.... queridos niños, que tenéis hermanitos, sois actores cada día en escenas sencillamente - tomad entonces vuestra cuadernillo y escrivid una composición que llevéis en clase diciendo reio a vuestros compañeros. No dirán que escribís tonterías, desde que los grandes los escriben y hasta los hacen mayores, los sus hijos.

Octubre 24. 1893 Pedro B. Gazzola



7

## La vida en los bosques

Rápido corre el río, dejando un denso bosque que cubre la orilla. El bosque es espeso, entrelazado por ramos y lianas impenetrables. Algunos rayos de luz sanguínea pasan por entre el follaje de los árboles, dando colorido al paisaje. Es una selva que presta guarda al humedal adyacente, que se refugia en su sombra, separados del viento del frío y de la dura solar bajo un cobertizo de árboles, ramas y hojas.

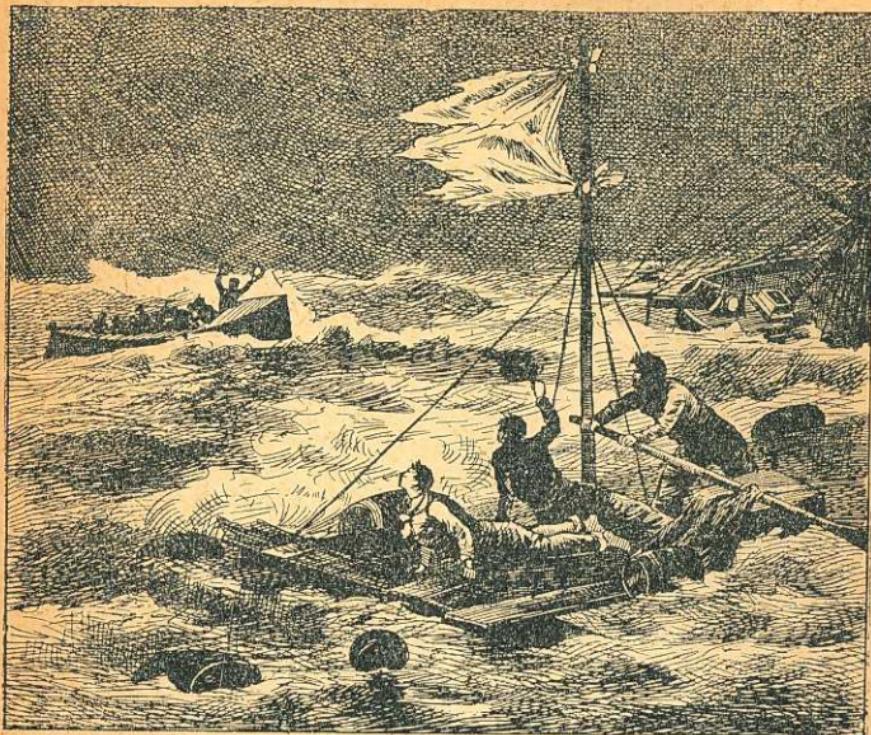
en estos habitantes de tan misterioso asilo, se extienden con formas diarias, mas también dejados del bullicio de la civilización el más descanso de espaldas en el fondo de la cabaña natural estos abren el foso y cuelan del sencillo alimento que se cuece en la virgen caldera -cogida de leña seca en falso para alimentar la hoguera.

Caídos de la rueda tonta con su naturaleza, el licador ha dejado el bocata encrustado en su rueda y aplica en otros en lo suavante, mientras el compuesto engruesa la pasta para otros mate, como un premio de sus actividades.

¡Oh! cuando circula el mate, todos los ojos de la tierra curiosidad de suerte del pobre licador.

Laura M. de Ferreyra





## Naufragio y salvatage

Paréeme un cuento; un año ha pasado desde que hice un viaje de Europa a Buenos Aires, por desgracia, viage bastante desazordado. Hace aun en mi vida ha quedado el eco de los ayes y desesperaciones de los pasajeros, que venían a bordo. ——  
 ¡ Recuerdos tristes! recuerdos que degarran al alma! —— Si, aún me parecieron aquella noche voz del capitán que, alimentando la esperanza de salvar la nave, y riendo con lágrimas por las mejillas de mujeres y niños, lucha y lucha sin descanso, mientras oficiales y

manneros, corrían desesperados, a cumplir las órdenes del comandante. La triste vereda gente, amenazada continuamente por las feroces olas que al chocarse contra el casco se levantan para caer sobre cubierta.

Recuerdo que el mar y el cielo se confundían; el trueno resonaba en los camarotes, el vapor se hundía por momentos para luego volver a flote, no sin que cada vez saltaran de un lado oficiales y marineros.

Dos horas llevábamos de lucha, dos horas entre la vida y la muerte. Todos orábamos y pensábamos en Dios.... Pero los sufrimientos nos podían durar. La muerte quiso que ese mar se calmase, que ese vapor viniese a socorrernos y todos, uno a uno abandonamos el primer, que no tardó en abrir las espesas aguas para desaparecer por completo....

Diez días de marcha y llegábamos con una preciosa mañana a la ciudad de Buenos Aires.

Al poner pie en tierra se confundieron nuestras lágrimas con las que denamaban nuestros parentes, y amigos que nos esperaban con ansia..

*Honor a aquellos que  
pagaron con su vida nuestra salvación!*

*Antonio Esquivel*  
1<sup>er</sup> año. Colegio Nacional.



## El Trabajo

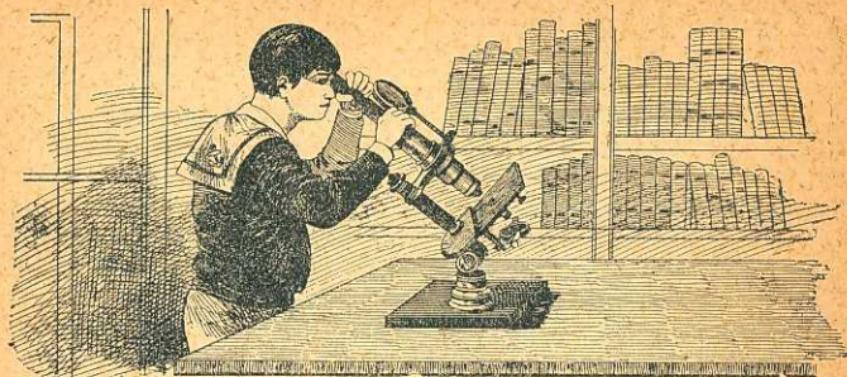
Premio grande, soltans de la función de la labor,  
y problema de la naturaleza es el trabajo.

El trabajo, ley de la vida, fuerza ciencia vivida del hombre, es el gran elemento de transformación que habilita en cada existencia y que se manifiesta en todo su transformismo, pues la industria, las ciencias y el arte, en el fondo no son otra cosa q. el trabajo considerado en la variedad infinita de sus aplicaciones.

El trabajo es el hombre mismo en él - serio daq., llenando sus propias necesidades atendiendo las de la sociedad, mejorando su condición y asegurando mayor suma de beneficios a los otros como un

el trabajo - bien uno es el ejercicio de las facultades intelectuales y físicas del hombre en contribución con las fuerzas sociales y naturales q. animan tanto su poder, que gozan con éstas en su acción.

Atento al trabajo q. lleva



## Los habitantes del Aire

En nubes del fondo en que vivimos y cuyos mazacitos comunitarios es inconformable para su muestra existencia, hoy, aunque frágiles como cristal, gran número de aves que muestra hasta no denunciar, pero sin por esto menos dignas de fijar la atención, sobre todo cuando sucede signifiquen progresiva o retrograda, un número y naturaleza, grandes alteraciones en la salud y perturbaciones mas -

muyas profundas en el modo de ser de las  
sociedades.

La inmensidad del espacio, cuyo lím-  
ite agil ha sido tantas veces devorito por  
los poetas y tratado de invito por los pintores,  
ha incidiido también fijar la atención del  
pambore de ciencia, que lo ha estudiado bajo di-  
versos aspectos, hallando siempre novedades, que  
consignar y notables datos, que aducir. Por ex-  
ample, desde los primeros filósofos griegos, observamos  
que forma objeto de sus preferentes investi-  
gaciones y de sus predilectas teorías, que no  
mienzan en Heráclito y Tales, y continúan  
unidas a los nombres de Aristóteles, Platón y  
todos los grandes pensadores.

Pero, determinada su composición química exacta por el ilustre químico francés de la pasada centuria, el gran favorier, en cuyos estudios han colaborado después los sabios de todas las naciones, que han cultivado ciencias más ó menos relacionadas con esta índole de conocimientos, ha sido en época reciente cuando se ha fijado la atención de los hombres de ciencia acerca de un asunto digno de ser profundizado y conocido, por lo mismo que nos hallamos en este período, poco mas que impaciente de investigación.

Hay en el aire un número de cuerpos flotantes, no visibles a la luz difusa, pero perceptibles en alto grado cuando el intenso rayo de sol penetra con una estancia y la contemplamos desde

un sitio de mayor oscuridad. Entonces observamos un numeroso bosel de partículas que giran unas en torno de otras, semejantes a nubes de ligerezas un polvo, pero que desaparece de nuestra vista en el momento en que las condiciones de iluminación de la varían, quedándose entonces en el aire fuero y limpio en apariencia. Este aspecto que nos ofrece la atmósfera, ya muy de antiguo descrito por Leuccio en su celebrado poema De resurrección natural, ha sido en los modernos tiempos estudiado por los químicos, fisiólogos, higienistas y médicos, para deducir importantes consideraciones que se reflejan más tarde en datos para la salud y vida de los pueblos.

(De la Ilustración Ibérica)







## INDICE

	Pág.
Anécdota .....	5
Batalla de Chacabuco.....	7
Al Niágara.....	9
Noche de luna.....	12
Mi bandera.....	14
Anécdota.....	15
Anécdota.....	17
Vapor «América» .....	18
Lectura y Escritura.....	19
Un baño por malos.....	21
Una ascensión fatal.....	24
Historia de la Música.....	28
Jeroglífico.....	32
Primavera .....	33
Carlitos.....	35
Abolición de la esclavitud en el Brasil.....	38
Las Golondrinas.....	39
Jeroglífico.....	45
En el 4º Centenario de Colón .....	46
Crepúsculo matutino.....	47

	Pág.
Recuerdos de viaje.....	49
Escudo de Buenos Aires.....	62
El lechero .....	65
Sócrates en la prisión.....	68
Incendio de una goleta .....	69
Los Andes Argentinos.....	70
La Guardia Nacional.....	73
Una escena campestre .....	75
El mimbre.....	77
Jeroglífico.....	80
El Gaucho.....	81
Algunas ideas.....	83
Saber leer.....	85
Importancia del vidrio.....	87
Primer alimento del hombre.....	90
El Cisne.....	95
Tiro á la paloma .....	99
El peaje .....	101
San Vicente de Paul.....	107
Oratoria Forense.....	110
La vida en los bosques.....	112
Emigrantes .....	117
La visita del Inspector.....	119
Un pescadero.....	124
El desobediente burlado.....	126
Vida labriega.....	128
El Trabajo.....	131
Textos.....	133
Jeroglífico.....	134
Una fortaleza.....	135
Jeroglífico.....	137
La desobediencia y la desaplicación .....	138

	Pág.
Las espigas de trigo.....	144
Los álamos.....	147
Jeroglífico.....	148
Los albañiles .....	149
La Patria.....	150
La lección de Geografía.....	153
El Escudo Nacional.....	157
El niño.....	158
El sauce.....	160
El perro.....	162
Bruma .....	164
No se debe ser descuidado.....	165
Hormiguicida .....	167
Alelita en la mesa.....	169
La vida en los bosques.....	171
Naufragio y salvataje.....	173
El Trabajo.....	175
Los habitantes del aire .....	176



BIBLIOTECA NACIONAL  
DE MAESTROS

## PUBLICACIONES DE LA CASA

**Geografía (Notiones de)** — Arregladas al programa oficial de las Escuelas Comunes, por D. BENIGNO T. MARTÍNEZ. Dos tomos.

Texto aprobado por el Consejo Nacional de Educación.

**Geografía (Notiones de)** — Arregladas al programa de las Escuelas Comunes de la Capital, por D. ELEODORO SUÁREZ. Cuatro tomos, con numerosas ilustraciones.

Obra aprobada por el Consejo Nacional de Educación.

**Lecturas geográficas e históricas**, — Coleccionadas por D. JOSÉ M. AUBÍN, Profesor Normal. Un tomo con ilustraciones. Texto aprobado por el Consejo Nacional de Educación.

**Historia Argentina (Notiones de)**. — Extractadas del resumen general del curso de historia, por D. BENIGNO T. MARTÍNEZ. Texto aprobado por el Consejo Nacional de Educación y por la Dirección General de Escuelas de la provincia de Buenos Aires.

**El Argentino**. — Texto de lectura, por D. MARIANO A. PELLIZA. Aprobado por el Consejo Nacional de Educación y por la Dirección General de Escuelas de la provincia de Buenos Aires. Un tomo con ilustraciones.

**Manual de la Infancia**, por los PP. de la Compañía de Jesús. Contiene los siguientes libros:

- I — Historia Sagrada.
- II — Religión, Moral, Urbanidad
- III — Gramática Castellana.
- IV — Aritmética
- V — Geometría.
- VI — Geografía.
- VII — Historia Argentina.
- VIII — Historia Natural.
- IX — Instrucción Cívica.

LL  
1903  
FER